

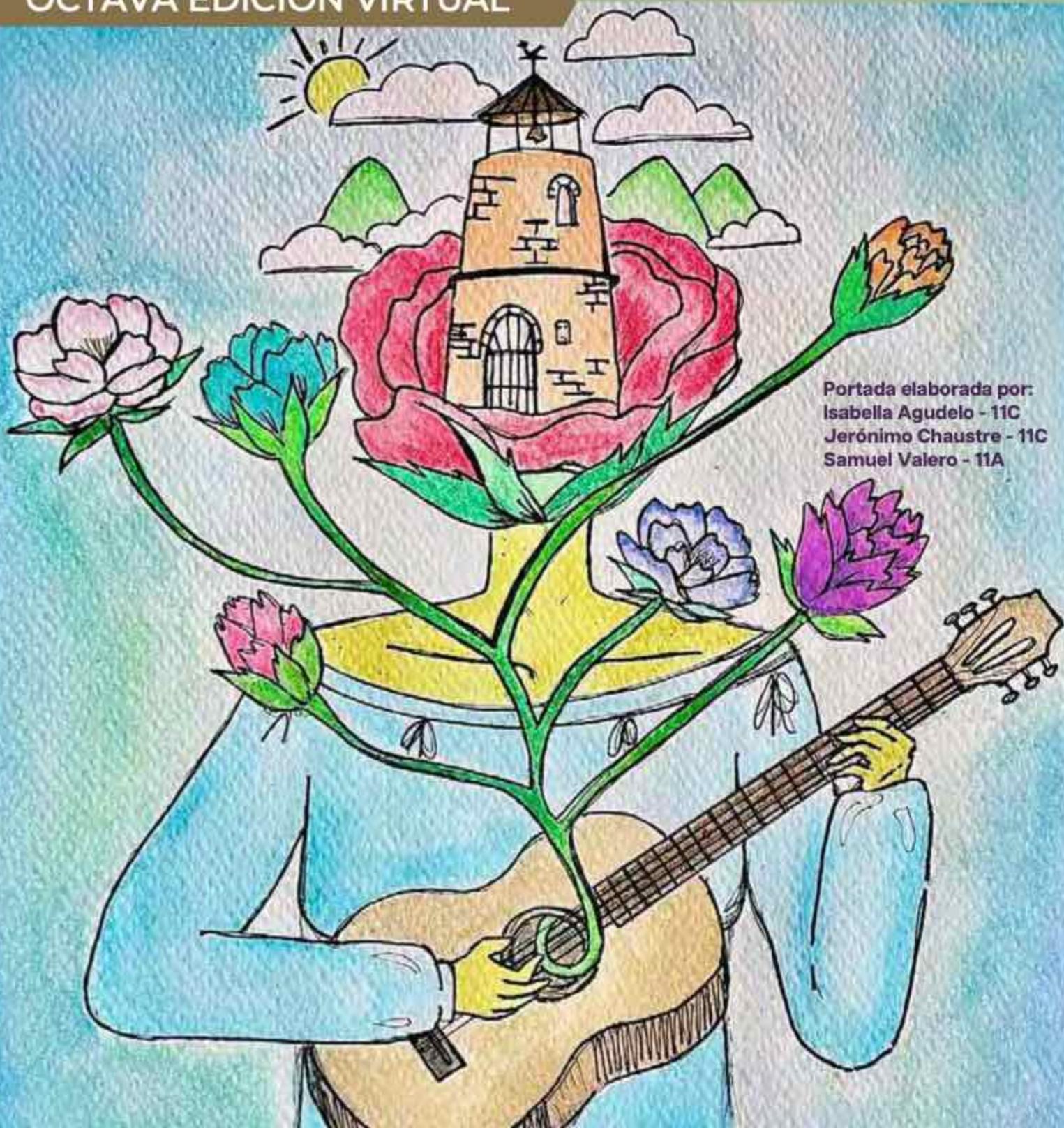
LA REVISTA DE LA COMUNIDAD REFOUSIANA

EL CAMPANARIO

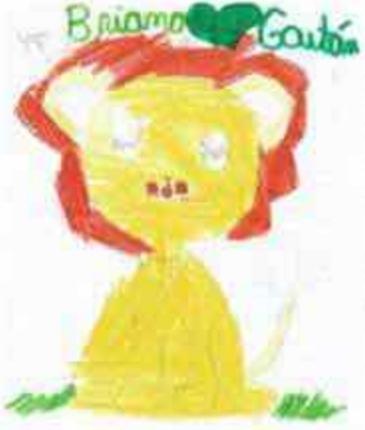
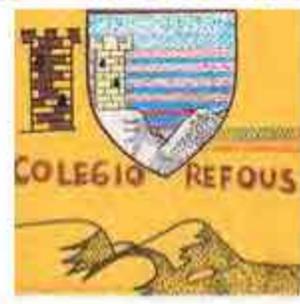
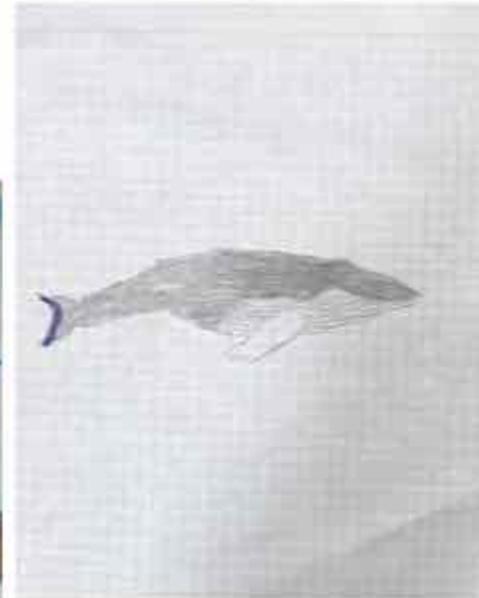
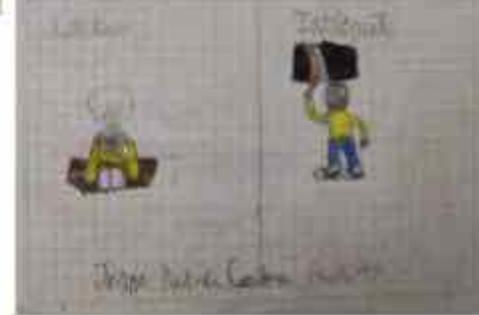
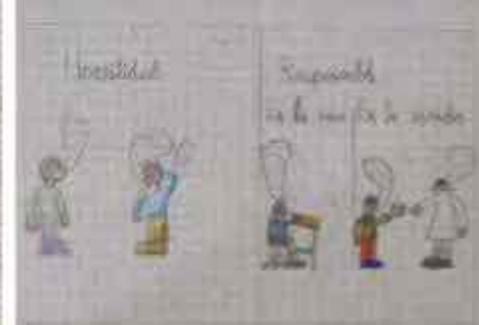
Diálogo en tiempos de cambio

Febrero - Abril 2023

OCTAVA EDICIÓN VIRTUAL



Portada elaborada por:
Isabella Agudelo - 11C
Jerónimo Chaustre - 11C
Samuel Valero - 11A





Editorial

Pureza y perfección son conceptos incompatibles con el ser humano.
Somos criaturas contradictoras y falibles,
y la historia nos demuestra que aspirar a un bien absoluto
ha sido el origen de infinitas masacres”

Rosa Montero en El País de España. 18 marzo 2023

¡EL SOL ES DIFERENTE CADA DÍA!

Recordando al maestro Juan Orlando Mosquera con su Gaceta filosófica, y cuando escribía sobre el filósofo Heráclito, los cambios que ha vivido el colegio son parte del argé del mundo, la transformación y la quietud son los elementos que pueden generar las preguntas que abren caminos. La quietud nos hace reconocer nuestras raíces y el cambio ayuda a definir el horizonte. Tenemos muchos motivos de alegría. Los vivenciamos como una sensación cercana a la metamorfosis. Somos la oruga que al salir de su capullo se transforma en una obra de arte alada.

Transitar es vivir, quedarse quieto es detenerse a contemplar. Cambiar es parte de la vida. El derecho supremo de la humanidad a seguir buscando rumbos en el horizonte es una excelente manera de entender la incertidumbre que coexiste en la sorpresa de vernos en un espejo y sentir que nos gusta o no lo que vemos.

Un entorno escolar para ser cultivado ha de regarse y cuidarse cada día como el jardín tan radiante y diverso que tenemos ahora en nuestro colegio. Aquí todos estamos llamados a crear, verbo necesario para existir.

El cambio es la brújula del Campanario: somos una publicación que ha acompañado a los refousianos a través de los años y tenemos el privilegio de vernos a nosotros mismos, de aprender y aprender de ese constante devenir. Durante años hemos querido ser un lugar para imaginar desde la palabra y los sueños. Si nos asomamos un poco al entorno de sus historias veremos cómo hemos estado en un fluir permanente.

Antes éramos un periódico que se publicaba con la ayuda de los padres. Monsieur no intervenía en esa inversión inicial e instaba a que los estudiantes y sus familias se hicieran cargo de la materialización del proyecto.

Conseguir los recursos para arrancar no fue sencillo y cuando finalmente se tenía el ejemplar en la mano había mucha satisfacción. Lo más interesante de ese proceso era que generalmente se obtenían ganancias que eran destinadas para reinvertir en las siguientes ediciones. Al final del año, con lo obtenido, se apoyaban causas sociales.

Si hacemos una revisión de las diferentes ediciones encontraremos que los grupos a cargo fueron poniendo su sello personal. Algunos buscaron centrarse en lo informativo y lo anecdótico y otros encontraron en este espacio un verdadero refugio para dar rienda suelta a sus aspiraciones artísticas.

Otros se aventuraron a apostarle a un periodismo mucho más narrativo y esto fue abriendo el camino de la actual revista. Las diferentes versiones de El Campanario no sólo trajeron propuestas novedosas en cuanto al diseño, al papel o a las tintas, también aportaron nuevos nombres para la revista que buscaban otros lugares desde donde habitar ese espacio.

De publicaciones en las que prevalecía lo textual poco a poco se fue incorporando la imagen como portadora de sentido.

La imagen y el diseño fueron cobrando preeminencia en las publicaciones hasta el punto de que se optara definitivamente por el formato de la revista.

Con la pandemia el proyecto parecía estar en peligro. No había cómo concretar una publicación física. La crisis nos llevó a buscar otras formas y es así como, con la valiosa colaboración de la dirección del colegio y con estudiantes de grado once y un equipo de docentes del área de Humanidades y el área de Ciencias Sociales empeñados en asumir el riesgo editorial, logramos concretar una publicación digital que ha venido fortaleciendo todo el diálogo interinstitucional.

En estas ediciones empezamos a explorar todas las bondades de la red y hemos propendido por una experiencia más interactiva. También hemos motivado la escritura creativa a través de temas que han dado cuenta de ese momento de confinamiento y vuelta a eso que se llamó una nueva normalidad.

La sugerencia de un eje temático que articulara estas primeras ediciones digitales sirvió de elemento cohesivo, hemos venido experimentando el formato con la intención de reinventarnos. Ahora bien, en este 2023 no sólo contamos con el apoyo de la institución y la comunidad para materializar el proyecto digital sino que ahora somos una Vocacional para los alumnos de grado once.

Tener un espacio dentro del horario nos hace sentir profundamente orgullosos porque es darle un lugar protagónico al hecho de narrarnos en un tejido que se ha venido complejizando.

Para nadie es un secreto el poder que tienen las palabras. Con ellas construimos identidad, afianzamos lazos, nos damos la oportunidad de disentir, de aliviar el dolor del otro. También sabemos que con las palabras podemos herir, invisibilizar y hacer mucho daño.

Retomando a la escritora, activista afroamericana Audre Lorde (1934 - 1992) **“debemos estudiar conscientemente cómo tratarnos con mutua ternura hasta que se convierta en un hábito”**. Nuestra intención como publicación es profundizar en este hábito de la ternura. Remarcar y convocar el encuentro, el diálogo, la hazaña de restaurar desde nuestras posibilidades el lastimado tejido social.

El arte, la exaltación del trabajo de estudiantes, maestros, padres, administrativos, trabajadores de servicios generales y allegados a nuestra familia Refous es una forma de resistencia en un mundo en el que parece que muchas veces prevalece la idea de un espectáculo intrascendente. Aspiramos a dejar una huella que abra caminos. Estamos agradecidos con la posibilidad de contarnos historias que inspiren y que aspiren a buscar la grandeza que habita en cada uno de nosotros y recordar la que ya tenemos.

Para celebrar este nuevo lugar hemos creado nuevas secciones en la revista:

- **BITÁCORA REFOUSIANA:** Sección sobre proyectos académicos y en torno a la reflexión del Refous como comunidad.
- **PUNTO CARDINAL:** Sección que promueve y defiende el compromiso ambiental.
- **DÓNDE ESTÁN LAS REGLETAS:** Sección para y por la comunidad infantil.
- **SAZÓN REFOUSIANO:** Sección de aquellos buscadores de caminos paralelos a la rutina, al corre-corre del día a día.

Queremos invitar a cada uno de nuestros lectores a sumarse a este tejido que se ha sostenido en el tiempo.

Visibilizar lo que queremos y hacemos desde lo individual o como trabajo en equipo, con la intención de ser retroalimentados en los ojos y la voz de los otros que nos miran y reconocen,

logra promover el ejercicio de la empatía, la asertividad y el enriquecimiento personal e intelectual; la valiente y humana búsqueda de la calidad y la excelencia.

Ahora bien, si en algún momento adoptamos la vestidura de Quijote, las alas de Ícaro, la lupa de Sherlock Holmes, la cueva coliseo de Momo, el cuerpo maltrecho de Gregor Samsa, la pérdida de memoria de doña Úrsula Iguarán, la tragedia de la niña Jane Eyre, el arco y la flecha de Katniss Everdeen, la crítica mordaz de la escritora Chimamanda Adiche, la voz de la activista ambiental Greta Thunberg o el tono musical de la cantante Andrea Echeverry aquí hay un lugar propicio:

- Para soñar la realidad desde otras perspectivas.
- Para presentar un proyecto académico que inspire.
- Para defender un proyecto ambiental con esperanza activa.
- Para socializar una idea sin olvidar que también somos el otro.
- Para dibujar la imaginación desde la utopía.
- Para hacer promoción del tiempo libre como cátedra para los autodidactas.

Aprendamos juntos a narrarnos desde múltiples orillas, el hechizo mágico de mirarnos con la curiosidad del aprendiz permitirá saborear la expresión ¡El sol es diferente cada día!

Docentes Directoras de Revista El Campanario
Área de Humanidades María Victoria Acevedo
Área de Ciencias Sociales Juana Niño

¿DÓNDE ESTÁN LAS REGLETAS?

- 08 Me llamo Uma
Salomé Junco - 2D
- 09 Charizard y Charmilion querían tener amigos
Juan Esteban Pardo - 1D
- 10 El laberinto Secreto
Isaac Bernal Gómez - 1D
- 11 El niño sin valores
Inés Lucía Bello León - 3D
- 12 No tengas miedo de sentir miedo
Ángela Valentina Barragán Castro - 5B
- Sopa de letras
Laura Torres - 11B
- 13 Sortilegios
- 15 Ana María Rojas Gómez - 6C
Diego Alejandro Gil - 6A
Gabriela Paiba Gutierrez - 6C
Nicolás Niño - 6A
Isabella Blanca Edith Gómez G. - 6C
José Alejandro Vanegas - 6A
Meyla Lauren Ruiz - 6C
Ziaudin Iqbal - 6C
Zoé Fonseca Cárdenas - 6C

BITÁCORA REFOUSIANA

- Los ojos del campanario
Paula Sofía Ruiz - 11A
Tomás Palacios - 11A
- 20
- La huella que deja el Refous
Laura Cortés - 11 C
Mariana Rocha - 11C
- 22
- Una luz en el camino
Catalina González - 11B
Paula Rojas - 11B
- 26
- Confesiones Refousianas vol. 1
Jorge Mario Moreno
Exalumno, promoción 2005.
- 28
- Mirada al pasado y al presente
Juan Martín Rodríguez - Docente
- 30

Contenido

- 32 Time of change
Sergio A. Reyes J - Docente
- 33 Almuerzo en familia en el claro del bosque
Candelaria Hernández - Candy
Coordinadora de Preescolar
- 34 Somos los cachaquitos
Andrés Felipe Pinto Leandro - 7C
Alejandro Gómez Salas - 6F
Helen Valeria Velasco Contreras - 7F
José David Ospino Polo - 5D
Juan Daniel Malagón Amaya - 9B
Juanita Gómez Figueroa - 4A
Juliana Ramírez Cuevas - 8B
María Ximena Nieto Preciado - 9A
Natalia Rodríguez Castellanos - 11B
Paula Alejandra Garzón - 11C
Paula Andrea Ceballos Hoyos - 4B
Sara Gómez Figueroa - 9C
Sara Sofía Ceballos Hoyos - 7E
Santiago Ferreira Contreras - 5D
Santiago Nieto Preciado - 6D
- 36 Orientación vocacional. Una tarea pendiente ¿De quién? ¿Por qué?
Por Juana Niño
Docente área Ciencias Sociales
- 38 Economía para un planeta justo
Sara Argüello - 11A
- 41 Deportes suena la campana, traigan los balones
Samuel Palacios - 11C
- 42 ¿De la campana al silbato?
Jonathan Robayo
Docente del área de matemáticas
- 43 De la química a la vida
Javier Ayala - 11C
Nicolás Romero - 11C
- 46 Crónica de un profe novato
Anderson Alarcón - Docente del área de Humanidades
- 48 El mejor lugar para crecer
Melanie Sofía López - 9D
- 49 ¿Efímeros o eternos?
Paula Zuluaga - 11C

50 El Refous en 100 palabras
María Victoria Acevedo - Docente

52 Una personería presente
Lina Sierra -11B
Lola Valencia - 11 B

57 Juguemos el partido
Sebastián Gónima López
Promoción 1997

58 La importancia de seguir soñando
Juan Nicolás Romero - 11C

59 Pasión por el arte
Paula Garzón - 11 C

SAZÓN REFOUSIANO

62 Canción
Juan David Cepeda Sandoval - 10B

63 R Recta real
Samuel Robert - 10B

64 La señora de bien
María Victoria
Acevedo Ardila - Docente

65 Única
Laura Sofía Salas Rosero - 10B

66 La voz del Bárbol
Victoria Barros - 11B
Tomás García - 11C
Catalina González - 11B
Samuel Palacios - 11C
Paula Rojas - 11B

68 Elixir las palabras
Sergio Correal M.
Orientador Escolar F.A.R.O.

70 Vacío
Tatiana Peláez - 10B

71 Catarsis
Martina Arciniegas - 9D

72 El chequeo boca abajo
Dr O

74 El deporte no es solo técnica
Marianita Gualteros - 11C

76 El tiempo
Sara Argüello - 11A

77 Más allá de tu reflejo...
Ana María Moreno Morales - 11C

78 La felicidad cambiante
Tomás García Rendón - 11C

81 La reina de la salsa
María José Roza - 6A

82 La tecnología, una mente colectiva
Juanita Acosta - 11A

84 Microficciones
Varios autores grado octavo

PUNTO CARDINAL

86 Un viaje inesperado
Profesor Roger Rojas
Área de Ciencias Sociales

89 Invitación a la Semana Ambiental

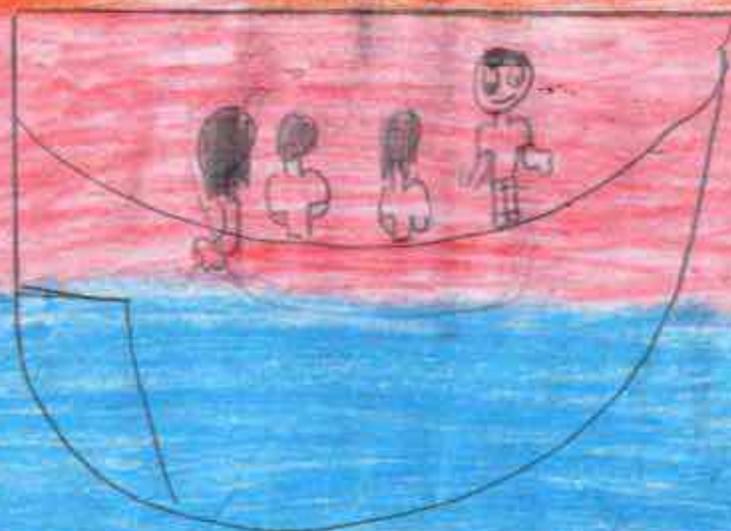
90 Activismo ambiental en el liderazgo regenerativo ¿qué esperanza y cuál responsabilidad?
Por Juana Niño
Docente área Ciencias Sociales
Coordinadora del proyecto PRAE

92 Refousando mi huella ambiental.
Del ego al eco
Por Laura Torres - 11B

95 Tejer y proyectar cuando nos cuestionamos:
¿Qué esperanza y cuál responsabilidad?
Por Juana Niño
Docente área Ciencias Sociales
Coordinadora del proyecto PRAE

96 Transforma papel viejo en un tesoro
Mariana Rocha - 11C

98 Galería de arte



me LLAMO UMA

Hola, para los que no me conocen me llamo Uma, es un nombre raro, pero también único, o por lo menos yo no he escuchado a alguien llamado así. Este dibujo lo hice yo, no me quedó tan bonito como para que digan ¡qué hermoso, eres experta! pero algo es algo. Dos cosas: lo que más me gusta del nombre es que significa agua y este dibujo lo hice porque me recuerda a mi papá, que vive en Cartagena y todas las vacaciones lo voy a visitar.

Aquí se acaba la pequeña historia, gracias por leer.

Salomé Junco - 2D

Charizard y Charmilion querían tener amigos

Hace mucho tiempo existió un dragón llamado Charmilion, a él le gustaba mucho volar y por eso recorría grandes distancias y altas montañas. Charmilion evolucionó a Charizard, un dragón de 4 metros que volaba hasta llegar a las nubes, su mordedura era tan fuerte que podía romper un árbol en tres pedazos y escupía fuego en el pasto del bosque, pero todos le temían por sus poderes, aunque lo único que él quería era tener muchos amigos.

Juan Esteban Pardo - 1D



EL LABERINTO SECRETO

Esta es la historia de tres niños Samuel, Jaime y Alejandro que estaban en las vacaciones del colegio y como todos los días se encontraron a las 10 en el parque de la esquina de su casa en compañía de su papá.

Ellos estaban jugando en el tobogán cuando de repente voltearon a mirar a su papá, él ya no estaba. Corrieron por todo el parque buscándolo y no lo encontraron. Mientras lo buscaban, apareció una puerta delante de ellos y decidieron entrar. Allí encontraron un misterioso laberinto que recorrieron durante horas.

Cuando lograron salir del laberinto, se encontraban nuevamente en su casa con su papá como si el tiempo no hubiera pasado.

Esta es la historia del laberinto secreto.

Isaac Bernal Gómez - 1D



El niño sin valores

Hace mucho tiempo había un chico que no sabía que eran los valores, esto le ocasionó muchos problemas en la escuela con sus amigos y profesores.

Un día llegó triste a su casa y dijo a sus padres: ¡Soy un niño sin valores! Sus padres le respondieron: Hijo, tienes muchos valores, solo que no los ves sino los demuestras a través de tu comportamiento en la familia, con los amigos y profesores.

Para que lo entiendas mejor debes poner mucho cuidado en tu clase de democracia.

De esta forma el niño supo qué eran los valores.

Fin

Inés Lucia Bello León - 3D



NO TENGAS MIEDO DE SENTIR MIEDO

Había una vez una emoción llamada Miedo, ella se escondía bajo las cobijas porque pensaba que había un monstruo. A Miedo le daba terror estar sola. Un día conoció por accidente mientras caminaba a Alegría; a través de los ojos de Miedo, Alegría era ella, pero más confiada, optimista y calmada. Miedo sintió celos. Después conoció a Furia, se molestó porque se cruzó en su camino, Miedo vio a Furia frustrada y de mal humor, después vio a Desagrado, Miedo la vio bastante pretenciosa, después conoció a Tristeza. La vio aburrida, desalentada y cansada.

Al llegar a su casa pensó sobre las otras emociones y decidió que sería como Alegría: sería feliz y se vistió como ella, se pintó el cabello de amarillo y se colocó un moño. Salió con una sonrisa, pero debajo de todo ese disfraz sentía nervios, pero aun así salió: primero saludó a Desagrado -hola Desagrado - dijo Miedo - hola Miedo - dijo con extrañeza Desagrado.

Después saludó a Tristeza - hola Tristeza, qué bonito está el sol - dijo con timidez Miedo - hola Miedo, pero aquí no hay sol - dijo Tristeza nostálgicamente. Después se cruzó con Furia - hola Furia - dijo Miedo con una sonrisa extraña - ¿Oye Miedo por qué actúas diferente? - dijo Furia - no estoy actuando diferente- y se alejó temblando - ah hola ¿Miedo? - dijo con extraña felicidad - hola, Felicidad - dijo Miedo - ¿Miedo por qué actúas y vistes como yo? - dijo Alegría - lo hago porque quiero agradecerles a todas las personas - dijo Miedo y se alejó.

Cuando llegó a su casa Alegría, Desagrado, Tristeza y Furia la estaban esperando.

Miedo dijo: - Desde hoy seré yo -.

Ángela Valentina Barragán Castro - 5B





Sopa de letras

B	N	C	O	L	E	G	I	O	M	L	S	D	C
C	P	Y	H	M	T	R	A	E	F	N	C	O	J
A	U	S	R	D	Q	E	O	G	S	S	M	J	E
M	G	D	N	F	B	V	E	F	C	U	G	H	X
P	H	F	S	M	P	I	D	S	N	O	B	R	P
A	J	G	U	B	L	S	N	I	G	F	N	W	E
N	L	Y	T	Q	N	T	D	L	K	E	E	S	R
A	O	Ñ	W	S	C	A	L	W	J	R	P	Y	I
R	Q	J	Q	E	D	M	E	S	H	U	O	T	E
I	A	F	V	M	S	V	H	D	C	F	Z	O	C
O	X	C	F	V	E	R	J	K	L	P	U	T	I
S	R	N	A	T	U	R	A	L	E	Z	A	L	A
Z	O	M	K	O	M	K	C	A	B	D	F	L	S
N	P	C	L	E	J	Z	X	V	Z	C	S	G	B
M	Ñ	Q	U	V	O	C	A	C	I	O	N	A	L

Laura Torres - 11B

Palabras

Campanario

Refous

Comunidad

Naturaleza

Vocacional

Colegio

Revista

Experiencias



Diego R. - 4G



Silvana Arévalo - 4E



María Cabarique - 5C



Nicolás Lozano - 2do Jardín

Sortilegios

Sortilegio para que las clases inicien más tarde

No creas que es imposible
que las clases más tarde comiencen.
Sólo recita estas palabras,
hasta que te sientas con alas:

No me quiero levantar
ahora tarde voy a llegar.
Eso no me va a afectar,
porque las clases más tarde iniciarán.

Ana María Rojas Gómez - 6C

Sortilegio para que todo el mundo te respete

Con la hermana de rana
con el oso perezoso
con el perro al que me aferro
con un diente de serpiente
con la pata de una rata
con el trono del rey mono
con el fogón del dragón
lo juntas todo en una olleta
y ¡Zaz! Todo el mundo te respeta.

Diego Alejandro Gil - 6A

Sortilegio para tener animales

Mi idea no tendría espera
si el colegio la admitiera.
Quisiera tener un criadero
que desde el faro nos lleve por el sendero.
Deberíamos hacer el experimento
para que la huerta les dé alimento.

La gallina pondría huevos
y crearíamos proyectos nuevos
donde las familias del colegio
comerían un desayuno regio
con ingredientes saludables.
Para momentos inolvidables

Cuidaríamos conejitos de la suerte
y todos creceríamos fuertes.
Podemos dejar los miércoles
para sembrar lechugas y coles
que los animalitos coman muy contentos
y que ninguno de los niños viva hambriento

Gabriela Paiba Gutierrez - 6C

Sortilegio para que mamá no te regañe

Para que esto suceda solo tendrás que decir:
Mamá, mamá, mamá
no me vuelvas a regar.
Si lo vuelves siquiera a intentar
desaparecida, toda, vas a estar.

Nicolás Niño - 6A



Sortilegio para no quedarse dormido en clase

Si te estás quedando dormido
repite esto conmigo
con estas palabras en mis labios
diré con tonos sabios:

No me dormiré en clase
pase lo que pase
me mantendré despierto.
aunque me quede tuerto

Y con este sortilegio
ya no tendrás más sueño.

Isabella Blanca Edith Gómez Gómez - 6C

Fútbol

Cuando vas corriendo y te caes al piso
para que no vuelva a pasar prepara este guiso:
Dos Patas de ratón y una de armadillo
un poco de salsa y un poco de arrocito
podrás meter gol sin ninguna caída al piso.

Si aún no funciona y lo sigues haciendo mal
tarde o temprano lo vas a lograr
y si te toca patear un penal
y lo haces muy mal
no hay nada más que hacer
que perder el mundial.

José Alejandro Vanegas - 6A

Sortilegio para que mejore el medio ambiente

Si quieres reducir, reciclar y reutilizar
recita esto muchas veces sin parar:
agua, tierra, aire y mar
cambien todo el mal
que el humano les ha hecho causar
y les prometo que tendrán todo su bienestar.
Renazcan y vivan y hasta el final,
ustedes que han sido testigos de la maldad
que hoy se convertirá en el bien y la humildad
a ustedes han visto a nuestra generación
crecer y empeorar.

Ahora les damos las gracias por ayudarnos
a crecer y a mejorar.

Por eso:
gracias agua, tierra, aire y mar.

Meyla Lauren Ruiz - 6C

Sortilegio para tener más descanso

Si quieres que tu descanso sea abundante
este sortilegio te parecerá fascinante:

Descansito, descansito
por favor sé un poco más larguito.

Si quieres que sea de más de una hora
repite estas palabras
para que alcances a recorrer algo de Roma:

Descansito, descansito, no seas tan cortito.
Quiero contemplar el lindo paisaje
como un buen personaje.

Pero, a veces, aunque esto repita
el descansillo dura muy, muy poquillo.

Ziaudin Iqbal - 6C

Sortilegio para tener más recreo.

Si recreo quieres tener
este sortilegio tendrás que leer:

Arbolito grande, arbolito fuerte
ayúdame dándome tu suerte.
Campana ruidosa, campana ruidosa
que este recreo dure una hora.

Esto se repite al derecho y al revés y,
tal vez, si se repite, bien habrán recreos largos
por todo un mes.

Zoé Fonseca Cárdenas - 6C



Ilustración elaborada por
María Victoria Acevedo - Docente

LOS OJOS DEL CAMPANARIO

El campanario del colegio había sido testigo de innumerables cambios y evoluciones a lo largo de los años. Desde su posición elevada, había observado cómo el mundo y la sociedad cambiaban alrededor suyo, mientras permanecía imperturbable en su lugar.

A través del tiempo había visto a miles de estudiantes pasar por las puertas del colegio, algunos con grandes sueños y ambiciones, otros simplemente buscando un lugar para pertenecer, pero siempre estaba aquel niño, un alma especial, su mirada penetrante lo asustaba pero de la misma manera lo intrigaba.

Saber que entre tantos seres que percibía a diario solo uno observaba su color y forma con tanta precisión le hizo detallar un poco más este comportamiento. Descubrió luego de unos días que precisamente ese pequeño acababa de entrar a la institución, le causó mucha curiosidad ya que sabía que ese era un lugar prohibido para los infantes en esas edades, pero no había nada que pudiera hacer al respecto; la impotencia lo consumió por un rato pero para él todo eso había sido simplemente un telón de fondo para su propia existencia.

Desde su privilegiada ubicación, había sido testigo de los pequeños detalles que muchos pasaban por alto: las risas y las bromas de los estudiantes en el recreo, los momentos de silencio durante los exámenes, el sonido de las hojas cuando el viento soplaba a través de los árboles cercanos pero

esto no tendría porqué interesarle más que como un capricho que se olvidaría después de un tiempo.

Pero aun así, después de unos días, que se fueron convirtiendo en semanas y luego en años, el campanario nunca pudo olvidar a aquel niño, al verlo pasar intentaba ser indiferente. La intriga de saber que estaba ocurriendo con su vida era cada vez más profunda, y sin darse cuenta verlo se convirtió en su pasatiempo favorito, fue pasando el tiempo y el campanario se sentía orgulloso de sus logros, se entristecía por sus derrotas, la campana sonaba un poco más aguda cuando quería mostrar su sonrisa, y de alguna manera más grave cuando queriendo demostrar fortaleza, si fuese humano se le hubiese escapado una lágrima; sentía agradecimiento al ser parte de la historia del colegio. Había sido testigo de muchos momentos significativos en la vida de los estudiantes, desde sus primeros días de escuela hasta sus graduaciones y despedidas. Aunque sabía que algún día también tendría que despedirse, su esperanza de ver a aquel niño con toga y birrete no desfallecía.

Así fueron pasando los años, el campanario aún se mantenía en pie, fuerte y resistente. No podía evitar sentir una cierta melancolía cuando pensaba en el pasado, los años de primaria, los primeros amores del niño, que ahora era casi un adulto, los terribles regaños de algunos maestros que luego se habían convertido en motivo de risas y recuerdos.



Y así como el primero, pronto llegó el último día, la despedida, un adiós que sin saberlo se convertiría en un hasta pronto, una mezcla de emociones invadió a la torre al ver por última vez aquellos ojos, no hubo palabras, pero unas cuantas lágrimas cayeron de los ojos del joven al tocar por primera vez esa torre, era su casa fuera de casa y para el gigante de ladrillo esto fue suficiente para cerrar esta etapa. Después de todo el ajetreo y la finalización de la jornada, el campanario recordó a todos los estudiantes que habían estado allí cuando llegó, habían crecido y seguido adelante con sus vidas, mientras que él seguía allí, observando el mundo desde aquel lugar elevado.

Paula Sofía Ruiz - 11A
Tomás Palacios - 11A

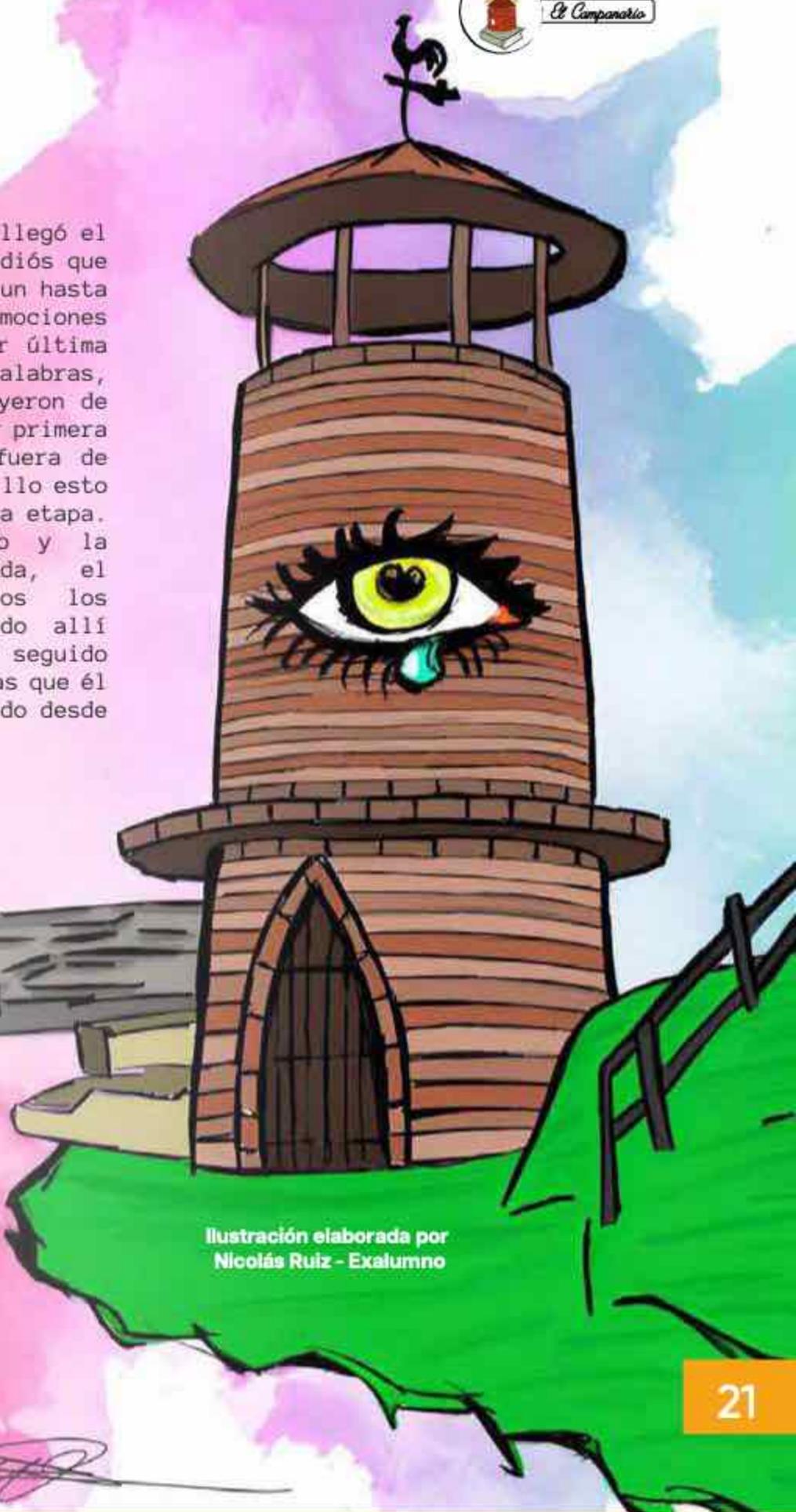


Ilustración elaborada por
Nicolás Ruiz - Exalumno

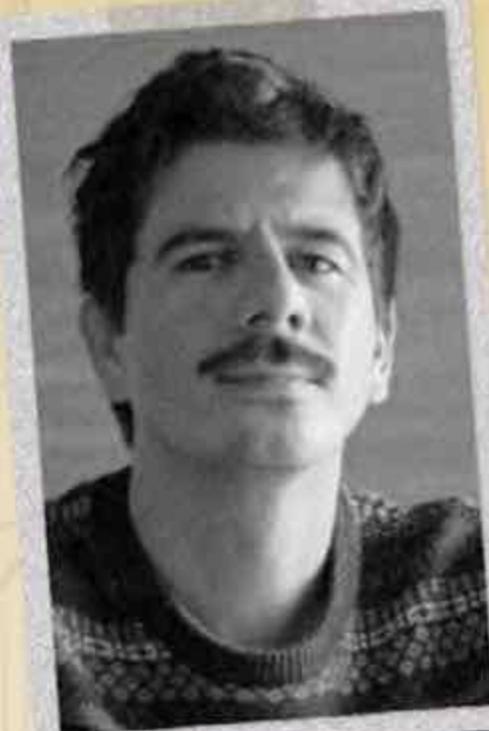
LA HUELLA QUE DEJA EL REFOUS

Entrevista a Guillermo Quintero

1 ¿Qué marcó el colegio en su vida y qué puertas le abrió?

Es difícil detallar o definir exactamente cómo me marcó el paso por el colegio Refous. Diría que es un colegio que te marca en la manera en la que te relacionas con la educación, con el conocimiento y con la curiosidad intelectual. Pero, además, mi paso por el colegio contribuyó en gran parte a construir una manera de ver el mundo, de comportarme ante los problemas y de definir mis principios éticos. Recuerdo que, durante algún tiempo, ya estudiando en la universidad, mantenía discusiones con amigos exalumnos, tratando justamente de definir una condición conjunta de todos los refousianos, un rasgo o huella que nos definiera de alguna manera, y llegábamos siempre a este tipo de conclusiones.

Ese tipo de formación o de rasgo que deja el colegio te ayuda a abrir ciertas puertas en particular de tipo académico. Yo, por ejemplo, estudié en la Universidad Nacional y creo que la formación que recibí en el colegio contribuyó a poder afrontar mejor el examen de ingreso y a llevar bien mis estudios de biología. Por supuesto, este rasgo perdura a lo largo de otros estudios o de diferentes experiencias profesionales.



2 ¿Qué recuerdos tiene de Monsieur?

De Monsieur Jeangros tengo muchos recuerdos. Es una de esas figuras tutelares que se mantienen en la memoria y que se manifiestan como un fantasma o un espectro en algunas imágenes que uno construye del pasado. Recuerdo mucho su figura, su estampa, siempre con esa bata blanca, que deambulaba todo el tiempo por el colegio. Por supuesto, recuerdo todo

el miedo y fascinación que esa figura nos infundía en la infancia, como si fuera uno de esos fantasmas que te interrogan y te asustan. Y recuerdo cómo, a través del tiempo, ese miedo fue cambiando y daba paso a otro tipo de sentimientos que afloraban cuando uno comenzaba a tener contacto con él. Recuerdo mucho su forma de hablar, su cadencia, su acento, su forma de corregir. La mayoría de las veces con alguna palabra justa o con la frase precisa que invitaba a la reflexión o al respeto de una norma o de una regla en particular.

Recuerdo también que era una figura casi omnipresente que se encargaba de muchas cosas. “Monsieur” era el rector y por ello marcaba toda la pauta según la cual el colegio debía funcionar, pero también era el que despachaba los buses a la salida del colegio, el que recibía las bandejas de platos sucios en la cocina que llegaban de todos los cursos, o el que autorizaba personalmente la entrada al colegio si uno llegaba tarde. “Monsieur” permeaba todas las esferas del colegio.

Recuerdo sus clases de matemáticas y de música (que en realidad eran cursos de apreciación musical), según creo, sus dos lenguajes preferidos para relacionarse con el mundo. Lo puedo ver por ejemplo hablando apasionadamente de Leonard Bernstein o de Herbert von Karajan, de algún conjunto de números primos, o de alguna proposición matemática. A menudo, cuando hacía una pregunta en clase y alguien respondía con cierta duda, con un tono que también denunciaba una pregunta, como si le pidiera a su vez la confirmación a él, Monsieur siempre decía “me pregunta o

me responde”. Este tipo de frases, o palabras que hacían parte de su lenguaje que uno iba poco a poco integrando en la imagen que tenía de él.

Ya cuando terminé el colegio y fui profesor reemplazante de matemáticas (mi reemplazo más largo fue durante casi un año) y de biología, recuerdo también cómo me saludaba con algo de entusiasmo. En ocasiones le gustaba hacer alguna broma. Una vez, cuando llegué a reemplazar a algún profesor que se había enfermado me dijo que me iba a construir un cuarto en la casona para que no tuviera que venir corriendo desde Bogotá en ese tipo de ocasiones y pudiera estar a la mano en caso de urgencia.

Todos estos recuerdos se mezclan, se deforman, y componen como un aura que para mí se unen en una sola imagen de lo que representa el colegio Refous. La última vez que fui al colegio de visita él ya había muerto y mientras me paseaba por los salones de bachillerato, por los terrenos dedicados a los cursos de agricultura, o por la casona, me parecía casi verlo a lo lejos, siempre con su bata blanca, caminando de un lado a otro, siempre en movimiento. Entendí entonces que su aura seguía ahí, que su imagen estaba por todas partes, entre cada caja de regletas, entre cada niño que corre en el recreo a la cooperativa, y sentí que su legado seguía ahí, con todos sus aciertos y sus defectos.

3 ¿Cómo y desde cuándo descubrió la pasión por la ciencia?

La pasión por la matemática y por algunas formas de lenguaje matemático y lógico llegaron desde la primaria. Disfrutaba mucho las clases de matemáticas y me divertía mucho en ellas. Recuerdo que me daba un placer inmenso poder resolver diferentes problemas, desde la época de las regletas, hasta la época de M7 (MM7) en la que cada problema parecía ser una adivinanza en otra lengua. Esa pasión por el lenguaje matemático y sus problemas ha perdurado hasta ahora, aunque se expresa de maneras diferentes.

Mi pasión por la biología se desarrolló después. Creo que la puerta de entrada fueron mis experiencias varias dentro del curso de vocacional de agricultura en el colegio. Durante todo ese tiempo entablé una nueva relación con las plantas, con el contacto con la tierra, con ese diálogo muy humano y terrenal que se da en la temporalidad de un cultivo. Fue gracias a esa nueva relación que descubrí allí que comencé a estudiar agronomía en la Universidad. Después de un año de estudios quise volcarme un poco más hacia un estudio más puramente científico de los seres vivos y dejar un poco de lado el estudio productivo y social, por ello cambié de carrera e inicié mis estudios en biología.

Ya con el tiempo, esa pasión por los seres vivos y su estudio evolucionó y comencé a interrogarme más por la

manera en la que la ciencia se construía y desarrollaba sus paradigmas. Por ello, poco a poco me fui acercando más a la filosofía de la ciencia y dejando de lado los estudios científicos.

Cuando me gradué de la universidad tenía claro que mi camino me llevaría a un mundo en donde podía desarrollar estos interrogantes y terminé viniendo a Francia para estudiar filosofía de la ciencia. Ahora, la pasión por la ciencia continúa muy viva, pero bajo una perspectiva que también me permite interrogarla, cuestionarla y de alguna manera encontrar en ella ciertas contradicciones.

4 ¿Por qué le llama la atención hacer documentales?

Yo llegué al mundo del cine documental por una serie de factores que se fueron dando poco a poco y que en un momento dado me empujaron a explorar ese lenguaje. Nunca estudié cine, pero durante mi estancia en París me acerqué a muchos grupos que reflexionaban sobre el cine, sobre su difusión y su fabricación.

Gracias a ese contacto con esos grupos, a experiencias varias que me acercaron al mundo del audiovisual, pero también al deseo de volver a dialogar con una forma de mi pasado cuando fui estudiante de biología en la universidad (en particular de

botánica) decidí comenzar la realización de mi primer largometraje Homo Botanicus.

<https://youtu.be/qU72Fjm4fJk>



La realización de esa película documental me llevó tres años y medio y fue, por decirlo de alguna manera, mi escuela de cine.

A partir de ese momento, en ese mundo del cine documental, he encontrado un terreno en el que puedo mezclar muchas de mis pasiones, dialogar con muchos de mis interrogantes, transmitir algo de mis fascinaciones... Por ahora, he realizado dos documentales y ya hace un tiempo estoy desarrollando mi tercero. Son procesos que me toman siempre bastante tiempo y que se construyen lentamente entre los rodajes, el montaje, la escritura, la reflexión de la forma narrativa, etc. Desde hace algún tiempo, mientras desarrollo esos procesos creativos, he comenzado también a coproducir otros de algunos amigos cineastas que tienen sus propios proyectos de documental.

En general hay muchos tipos de documentales, pero en particular el

que me interesa tiene que ver con una visión subjetiva del mundo, que se desprende de una presunción de objetividad o de verdad. Por eso, no me interesa hacer el tipo de documental que se asemeja al reportaje. Para mí, en cambio, el tipo de cine documental que me seduce es el que propone un terreno en el que se puede expresar una forma de realidad ligada a algo muy personal del realizador. Como cuando un escritor escribe una novela o una crónica y deja en la escritura una huella ligada a su propia visión del mundo.

Ese tipo de documentales los llaman documentales creativos o documentales de autor.

Laura Cortés - 11 C
Mariana Rocha - 11C

UNA LUZ EN EL CAMINO

Martha Aycardi: La vida se navega

A lo largo de nuestra estancia en el colegio Refous hemos visto un gran proceso de evolución en diferentes aspectos académicos, uno de estos es el desarrollo social y personal. Con este artículo buscamos presentarles F.A.R.O (Formación para la Apreciación y el Reconocimiento del Otro), el departamento de orientación liderado por Martha Aycardi, exrefousiana quien por invitación de Martha Cortés de la misma manera exrefousiana, ha llevado a cabo diferentes proyectos de orientación donde se busca hacer un énfasis en la convivencia.

Todo estudiante de nuestro colegio ha escuchado y sido partícipe del proyecto A.N.C.L.A que busca establecer normas para la convivencia en cada salón con el fin de mantener a la comunidad conectada. Quizás, también conocemos más proyectos de F.A.R.O como el Submarino, Reparó mi Red, P.R.I.S.M.A o el Surfing (surfeando la vida). De seguro hemos notado una conexión entre el lenguaje metafórico y la navegación, esto no es coincidencia pues Martha Aycardi nos presenta este lenguaje como una manera de comprender y reflexionar acerca de nuestras dificultades. No es lo mismo decir que no has logrado zarpar con tu barco a decir que te hace falta llevar a cabo tus deberes con una necesidad sentida que nace desde el corazón. F.A.R.O nos presenta a cada individuo como parte de una embarcación donde vamos remando en sintonía con la escucha atenta, el hacer activo y el pensar propositivo. A esto lo llamamos coherencia. Durante nuestro recorrido por el mar necesitamos preguntarnos si estamos navegando hacia donde queremos y si lo estamos haciendo como queremos, lo anterior le da vida a

F.A.R.O, una guía que nos orienta en el mar, un lugar al cual llegar no es el fin sino el medio, para reorganizarnos y continuar la exploración que le dará sentido a las preguntas de este viaje maravilloso por la vida.

F.A.R.O busca la protección de nuestra convivencia y esto no sería posible sin nuestros facilitadores de convivencia, los profesores que también llamamos mentores. Una vez a la semana se reúnen para comunicar las necesidades de la comunidad y que pueda trabajar en equipo para satisfacerlas. Gracias a este gran trabajo se ha logrado abrir un espacio para lo emocional y lo psicológico en nuestro colegio, un lugar seguro para explorar nuestras dificultades y nuestras fortalezas. Así mismo F.A.R.O hace un llamado a la solidaridad para que dejemos de lado la indiferencia y empecemos a hacer conciencia de cómo al estar todos conectados en red, lo mío llega afectar a los demás.

Finalmente, cabe aclarar que en F.A.R.O no se hacen procesos terapéuticos o intervenciones clínicas, F.A.R.O es una guía que nos brinda herramientas para llevar a cabo nuestros planes y solucionar nuestros conflictos, F.A.R.O está abierto para apoyar a toda la comunidad. Las señales de orientación son mojones en un mapa que brindan una lectura detallada y generosa para convivir con respeto hacia uno y los demás. F.A.R.O es una luz en el camino.

Catalina González - 11B
Paula Rojas - 11B

Brújula Jóvenes



1. EXPLORADOR: Identifico

Un problema, una dificultad, una pregunta bien planteada nos proporciona la mitad de la solución.



2. INGENIERO: Planeo

Planear nos enfoca hacia la meta.

3. CARPINTERO: Realizo el trabajo

Actuar implica ponerse en marcha rumbo al objetivo.



4. ÁRBITRO: Reviso y corrijo
No revisar o monitorear puede echar a perder todo el esfuerzo.

Brújula Niños/Niñas



PRIMER DEDITO

ESCUCHO: ...lo que tengo que hacer es...



SEGUNDO DEDITO

Comienzo: 1, 2, 3...



TERCER DEDITO

Lo hago con cuidado hasta terminar



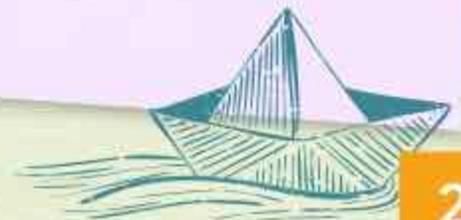
CUARTO DEDITO

Reviso/corrijo



QUINTO DEDITO

Desconso



CONFESIONES REFOUSIANAS

VOLUMEN 1

Hoy quisiera contarte un chisme. Eso quiere decir que de entrada es muy probable que ya hayas escuchado algo por ahí, solo que como muchas cosas en la vida los cuentos nos llegan de diferentes maneras a todos, a veces más completos y otras con perspectivas más sesgadas de lo normal. Pero tú relájate y disfruta, léelo en un lugar que ojalá te agrade o con algo de comer que te guste mucho.

Hace años me gradué del colegio, de hecho antes de que existieran los celulares y para que te hagas una idea si bien no vivíamos a blanco y negro resulta que por ese entonces también teníamos unos trucazos de copialina nunca antes vistos, análogos y de los cuales recuerdo: notas en el borrador de nata, papelitos introducidos a la maldita sea en el cuerpo de un esfero, datos en carteleras de otras clases, dibujos en los balones con los que jugábamos en los recreos largos, lenguaje de señas o papeles con alguien del salón y la clásica sacada y metida veloz de cuaderno del bolsillo del pupitre en la que no se podía leer nada por los nervios de que te cogieran en esas.

Curiosamente había muchos repitentes que transmitían esa cultura de “ser avisado a la hora de hacerlo”, heredando técnicas a nuevas generaciones, creando hacia ellos una admiración tremenda. El hecho es que era evidente que muchos creían que les servía la jugada. ¿Quién iba a pensar

que en el interior de las gafas también cabía una copialina? Nunca supe cómo hacían para leerla porque seguro necesitaban las gafas puestas para hacerlo. Quizás por eso perdían el año.

Pero el primer chismonononón que te vengo a narrar es simple... ¡SIEMPRE TE HAN PILLADO!

Así como las técnicas son milenarias también lo son todas las formas en las que los profesores descubren quién ha copiado, cómo lo ha hecho, todos ellos ya lo saben, está en su ADN y hasta les causa algo de gracia que copiando tengamos errores porque a veces hasta copiamos mal.

Tomémonos un momento y pensemos en ¿por qué lo hacemos? ¿para qué copiamos? No creo que sea por el simple gusto de la adrenalina, o por sentirnos superiores a los que nos enseñan temas nuevos cada día y que seguro se saben muchos más, o por llevar una nota decente a casa y creer que hemos engañado a nuestra familia.



La verdad es que quien copia cree que ese es el camino más fácil.

Segundo chisme que seguramente nadie había pedido: **INO, NO ES TAN EASY!**

Piensa por un momento que vas a hacer una tarea básica como mandar un mensaje largo por celular y no tienes auto corrector. ¿Cuántos errores podrías cometer? Y no me digas que “la ortografía eza no le importa a naide” puede que suene gracioso en principio, pero al final resulta que serías tú quien no sabría hacer bien algo básico y todos lo van a notar.

Por favor, no te conviertas en esa persona ausente de auto corrector en tu cerebro, que ni para mandar un mensaje sirve. La trampa se la hace uno a uno mismo, creer que engañas a los demás y no a uno es un cuento muy flojo como para creérselo.

Hoy más allá de los chismes quiero regalarte un trucazo: Gózate lo que te están explicando. Entre “tooodo” lo aburrido seguro hay algo que te va a gustar. Recuerdo cuando Monsieur Jeangros nos hablaba de la posibilidad de multiversos en sus clases de

matemática y hoy en día es de lo más vendido en cine, con más efectos especiales de los que lograba mi imaginación por ese entonces. Ve por algo más que una simple nota adquirida con trucos que nada aportan y date el gusto de sacar adelante la mejor versión de ti mismo.

Baila, come rico, viaja, conoce nuevos lugares, tómate todas las fotos que quieras, riete mucho con tus amigos. Eres joven y eso también es vital. Pero por favor, aprende más, léete algo no porque te toca, o porque es tendencia, sino porque te parece increíble lo que sus ojos están consumiendo, porque ese “chisme” que te plantea el autor está tan bueno que quieres que te cuente más. Te aseguro que mientras más sepas y mientras más habilidades desarrolles menos complicado será tu futuro.

Chismononón bonus track: Este texto se escribió sin AIs, sin copialinas, sin afares y con grandiosos recuerdos de todo lo bueno que significa ser refousiano.

Jorge Mario Moreno
Exalumno, promoción 2005.



MIRADA AL PASADO Y AL PRESENTE



Volver atrás en el tiempo es una de esas fantasías que todos hemos tenido alguna vez en la vida, pero para mí, la mejor parte de volver no es cambiar el pasado, sino revivirlo con las personas que lo hicieron especial. Es precisamente lo que sentí cuando regresé al colegio donde trabajé hace tantos años.

Cuando volví al colegio después de tanto tiempo, todo parece igual, pero a la vez diferente. Los edificios siguen allí, las aulas con su mobiliario, el paisaje con sus árboles y sus grandes montañas. Pero lo que ha cambiado es el aire, el ambiente, la gente. Al entrar, me doy cuenta de que hay muchos rostros nuevos, jóvenes y entusiastas, pero también veo a algunos de mis antiguos compañeros.

Es emocionante reencontrarse con ellos después de tantos años, y juntos recordar las viejas anécdotas, las travesuras y los momentos de aprendizaje.

Recuerdo el día que llegué al colegio, nervioso y emocionado al mismo tiempo, para realizar la entrevista con el Rector, Monsieur Jeangros. Era un hombre de pocas palabras, pero de una gran sabiduría y conocimiento del ser humano. Y gracias a él, tuve la fortuna de formar parte de un equipo de trabajo excepcional. Después de esa entrevista, supe que quería trabajar allí.

Al principio, todo era desconocido y un poco intimidante. Pero pronto descubrí que había llegado a un lugar especial, lleno de gente increíble y con una misión clara: formar personas íntegras y solidarias, capaces de enfrentar los desafíos del mundo. Mis compañeros de trabajo eran un grupo diverso, pero todos compartían la pasión por enseñar y el compromiso con los estudiantes.

Algunos eran jóvenes, como yo, y otros ya tenían años de experiencia en el colegio. Pero todos eran un ejemplo de



dedicación, profesionalismo y humanidad.

Los estudiantes, por su parte, eran un grupo maravilloso. Había jóvenes talentosos en todas las áreas, desde las ciencias hasta las artes, y todos tenían una enorme capacidad de aprendizaje y superación. Pero lo que más me impactó fue su calidad humana, su sentido de solidaridad y su compromiso con los demás. Recuerdo con especial cariño en los recreos largos en que jugábamos "voleibol" profesores y estudiantes juntos, en un ambiente de camaradería y diversión. También recuerdo las veces en que algún profesor creaba un juego o una actividad novedosa para enseñar a los profesores y estudiantes algo diferente, o las veces en que los estudiantes de agricultura vendían sus productos en el colegio, y todos nos sentimos orgullosos de apoyarlos.

Después de haber tenido diversas experiencias de vida y como docente, hoy regreso al colegio convencido de que puedo aportar mucho a mis estudiantes. Estoy seguro de que puedo ser un ejemplo de vida para ellos y aportarles nuevas formas de enseñanza y aprendizaje que les permitan crecer y desarrollarse como personas y como futuros profesionales.

Para mí, es importante que todos nos sintamos parte de algo grande y significativo. Quiero que nuestros estudiantes se sientan orgullosos de pertenecer a la gran familia refousiana y que sepan que nuestros valores y sentido de pertenencia son nuestra impronta y nuestra diferencia frente a los estudiantes de otras instituciones.

Además, siento un gran compromiso y agradecimiento hacia este colegio, ya que fue aquí donde comencé mi carrera como docente. Este lugar me brindó la oportunidad de crecer y desarrollarme como profesional, y siempre estaré agradecido por ello.

En definitiva, estoy muy contento de formar parte de esta gran idea y de poder continuar construyendo un camino en el que todos podamos sentirnos parte de algo significativo y trascendente. Espero poder compartir mis conocimientos y experiencias con mis estudiantes y ayudarlos a alcanzar sus metas y objetivos en la vida.

Volver al colegio es un reencuentro con el pasado, pero también con el presente y el futuro. Es un recordatorio de que la educación es una tarea colectiva, en la que cada uno tiene un papel importante que desempeñar. Es una invitación a seguir formando personas íntegras, solidarias y comprometidas con el bien común.

Juan Martín Rodríguez - Docente



Ilustración elaborada por Patricio Gónima - Exalumno

Time of change



“Suddenly, I’m not half the man I used to be” Jhon Lennon

Bien afirmaba Heráclito, “todo se halla en un eterno proceso de construcción y de destrucción”, todo cambia permanentemente, todo fluye no solo en las cosas materiales sino en las situaciones, en la forma de afrontar las emociones, en la forma de enfrentar la vida.

A veces me siento en una silla cómoda, en el colegio, viendo hacia el infinito, veo los niños corriendo y jugando congelados, otros jugando voleibol. Escucho su forma de hablar, presto atención a su expresión verbal y corporal; escucho cuando hablan de sus cosas, de sus gustos, de su plan de fin de semana, de sus aventuras y caigo en cuenta que cada año es diferente. Aparentemente nos vemos iguales, pero en realidad no somos los mismos del año pasado, es más, no somos los mismos de un minuto atrás, nos hemos destruido y reconstruido de nuevo.

Somos lo que queremos ser o lo que esperamos ser, pero cuando ya somos nos destruimos y reconstruimos de nuevo, porque lo que esperaba ser, está siendo y justo ahora ya fue. Ahora me pregunto qué

hacer con esto. Entonces hablo con algunos amiguitos sobre lo que piensan. Algunos creen que el cambio es bueno. De hecho, la mayoría lo piensa pues lo ven en forma positiva entendiendo que se cambia lo que no está funcionando. Las bajas notas ahora son altas, los malos comportamientos ahora son buenos, el estrés se convierte en tranquilidad no solo en el colegio sino en las familias. De esta manera concluimos que todos cambiamos y de nosotros depende que sea para bien, es ahí cuando nos reconstruimos.

En otros casos sin imaginarlo, algunos piensan que el cambio es para mal. Por ejemplo, cuando no hay un control de nuestros deseos, llevándonos a un abuso de los mismos que destruye la voluntad. Es en ese momento en que descubrimos que el cambio, “el eterno devenir” o la cualidad de la contingencia es real y propio de todo ser, por lo tanto, es inevitable. Entonces no queda otra tarea que vivir estos cambios de tal manera que podamos ser mejores seres humanos, acompañados de la autorreflexión y las ganas de crecer en todo lo que nos propongamos.

Sergio A. Reyes J - Docente



Ilustración elaborada por Patricio Gónima - Exalumno

Almuerzo en familia en el claro del bosque

Haber sobrevivido el Covid-19 en ocasiones nos lleva a pensar en lo que hicimos antes y durante la pandemia, esa mirada y lectura interior también puede llevar a recordar, valorar y querer retomar actividades que nos fortalecen como personas, familia y sociedad.

Es por ello que después de lo vivido y aprendido, hoy queremos manifestar nuestra alegría porque después de cuatro años volvemos a realizar el tradicional “Almuerzo en familia en el claro del bosque,” de los niños de preescolar del Colegio Refous, que en su origen fue una tarea que Monsieur Roland Jeangros les dio a las profesoras: diseñar la actividad.

Él quería que los padres vinieran a compartir con sus hijos en medio de la naturaleza del colegio. Hoy no tenemos la presencia física de Monsieur, lo que si tenemos son sus enseñanzas y el sello que dejó en aquellos que lo conocimos y en el día a día vimos su sabiduría y calidad humana.

Candelaria Hernández - Candy
Coordinadora de Preescolar



Foto tomada por
Luz Stella Carrera Chaparro - Docente



SOMOS LOS CACHAQUITOS

Nuestra agrupación “Los Cachaquitos” se ha convertido en una familia en la que hemos crecido como personas y nos hemos desarrollado artísticamente. A través del tiempo, formamos un vínculo como equipo, aprendimos el valor del esfuerzo, la disciplina y los resultados que estos generan.

Empezamos como un grupo de niños con distintos intereses, pero todos con un objetivo en común: la música. Este objetivo se ha ido fortaleciendo en la medida del tiempo, gracias al apoyo incondicional de nuestros padres y la dirección de la maestra Valentina Martínez Ferro, quien ha sido el motor y guía de este proyecto.

Uno de los primeros retos que tuvimos fue la grabación y el lanzamiento de nuestro disco, que vino acompañado de una presentación en el Auditorio Fabio Lozano de la Universidad Jorge Tadeo Lozano.



Allí tuvimos nuestra primera experiencia ante un público presencial y empezaron a abrirse las puertas para nuevos proyectos como la invitación que tuvimos al Festival Zué de Oro en Sogamoso, donde salimos por primera vez juntos de la ciudad.

En este último mes tuvimos la oportunidad de viajar a la ciudad de Ibagué, La Capital Musical de Colombia. Esta ha sido la experiencia en la que más aprendizajes hemos adquirido y en la que más nos hemos unido como grupo, ya que fue la primera vez que tuvimos que convivir por tanto tiempo, aumentando nuestra responsabilidad y autonomía. Luego de muchos ensayos y aprendiendo a hacernos cargo de nuestras distintas responsabilidades como lo es el colegio logramos llegar a presentarnos en el Centro de Convenciones Alfonso López Pumarejo.

Hasta el momento, no habíamos tenido el reto de realizar tantas presentaciones seguidas, pero nos dimos cuenta que, sin importar el cansancio que traíamos encima, todo el esfuerzo que hicimos valió completamente la pena. También conocimos otros grupos de distintas partes del país con nuestros mismos intereses, de ellos aprendimos y tomamos diferentes elementos, que hemos implementado para nuestro crecimiento musical.



A raíz de esto se nos presentó la oportunidad de realizar una nota para el Canal RCN y otra para la radio de la Universidad del Tolima, hechos que fueron de gran agrado para todos.

En los últimos días, después del viaje a Ibagué, nos llegó la gran noticia de que habíamos pasado a la segunda fase de audición para el Ciclo de Conciertos de Jóvenes Intérpretes 2024 en la Biblioteca Luis Ángel Arango. El pasado viernes 31 de marzo presentamos la audición y fue un momento muy emotivo para el grupo ya que cumplimos nuestro sueño conjunto de subirnos al escenario de esta hermosa Sala de Conciertos.

Estamos muy agradecidos por todas las oportunidades que se nos han presentado hasta el momento, también queremos darle un agradecimiento especial a nuestros padres y familias, a nuestra directora, a nuestros maestros José Luis Martínez Ferro (exalumno refousiano), María Alejandra Martínez y Valentina Bustamante; a nuestro productor audiovisual Sergio Visani (profesor del musical infantil), quien con su talento y visión nos ha creado una maravillosa imagen desde nuestros inicios, igualmente a nuestros músicos: David Medina Restrepo (exalumno refousiano, ingeniero de sonido y productor musical de nuestro primer disco), Jorge Robayo (compositor y pianista) y César Barragán (arreglista y tiplista), quienes por su pasión y su musicalidad son parte de esta gran aventura que cada día crece más, y finalmente al Colegio Refous, pilar fundamental del grupo debido al apoyo que nos brinda.

Los Cachaquitos

Redacción:

Andrés Felipe Pinto Leandro - 7C
Alejandro Gómez Salas - 6F
Helen Valeria Velasco Contreras - 7F
José David Ospino Polo - 5D
Juan Daniel Malagón Amaya - 9B
Juanita Gómez Figueroa - 4A
Juliana Ramírez Cuevas - 8B
María Ximena Nieto Preciado - 9A
Natalia Rodríguez Castellanos - 11B
Paula Alejandra Garzón - 11C
Paula Andrea Ceballos Hoyos - 4B
Sara Gómez Figueroa - 9C
Sara Sofía Ceballos Hoyos - 7E
Santiago Ferreira Contreras - 5D
Santiago Nieto Preciado - 6D

Spotify:

<https://open.spotify.com/artist/49nT5x96DZfNpkkpONrceU?si=-ySaxeGJT8uQS44TimLcHA>



Youtube:

<https://www.youtube.com/@loscachaquitos589>



ORIENTACIÓN VOCACIONAL. UNA TAREA PENDIENTE ¿DE QUIÉN? ¿POR QUÉ?

*“Nuestras vidas se forman gracias a nuestras elecciones.
Primero hacemos nuestras elecciones entonces nuestras decisiones
nos hacen a nosotros”*

Ana Frank

*Una educación desde la cuna hasta la tumba, inconforme y reflexiva, que nos inspire
en un nuevo modo de pensar y nos incite a descubrir quiénes somos en una
sociedad que se quiere más a sí misma... Gabriel García Márquez 1994*

Una pregunta protagonista en los salones de grado once y las conversaciones de los estudiantes cuando llegan a su último o penúltimo grado escolar: ¿Qué vas a estudiar? ¿Qué quieres ser cuando seas grande?

El presente texto tiene el objetivo de invitar a una conversación de interés por el conocimiento sobre diversas inquietudes que surgen entre los estudiantes de grado décimo y once cuando están indagando dónde realizar sus estudios profesionales de un lado y por el otro cómo hallar las herramientas para elegir ¿qué estudiar?

En el complejo mundo de los saberes científicos, humanísticos, sociales, culturales, artísticos y técnicos por mencionar algunos es interesante ahondar en perspectivas que alimenten los caminos. Al mismo tiempo dialogar con los docentes que comprendemos estos interrogantes y aquellas familias que van afines al proceso. Unos y otros motivados en desentrañar desde el contexto, aquellas búsquedas que se multiplican con el paso de lo escolar, y trascienden en la forma de ver la vida más allá del colegio.

Reflexionar acerca de lo que se quiere estudiar no es tarea menor y puede permitir encuentros muy enriquecedores entre los múltiples actores que exponen estas cuestiones. El interés sentido que expresan los postulados para la elección del Gobierno escolar 2023, representantes de curso, representantes a los diferentes consejos y a la personería, en relación a la necesidad de construir espacios que sean promovidos en el colegio es una invitación que nos corresponde entender como incluyente y vinculante para la red de apoyo que somos en la comunidad educativa: familias, institución y estudiantes.

Nada más valioso que una pregunta dentro o fuera del aula porque es la que mueve montañas. Pongo a disposición mis manos a la obra e invito a los lectores a escribir sobre el cómo llegaron a optar por la profesión que tienen o quieren tener, y/o a pensar en las dudas que hoy los acompañan o acompañaron. Anímense a escribir al correo de la Revista el Campanario sobre la manera cómo tomaron la decisión de hacer lo que hacen, estudiar lo que estudiaron o cambiar de



decisiones en la hora indicada o equivocada. Plantear una charla, una conferencia, una tertulia. O a una persona conocedora del tema. Iniciaremos un espacio con aquellos que se sumen a la propuesta.

revistaelcampanario@colegiorefous.edu.co

De manera anecdótica recuerdo en alguna conversación con el sociólogo Alfredo Molano, en una de las oportunidades que tuvimos cuando nos visitó en el colegio, al preguntarle por qué estudio Sociología decía, *Juana uno solamente tiene una obligación y esa es con sus sueños, estudié esta vaina porque siento dolor de patria, mis papás querían que yo estudiara Derecho, pero no lograron influenciar mi decisión. Afortunadamente, muy al final de los tiempos pude vivir de lo que estudié.*

Similar al anterior tono casual, leí en el libro Vivir para Contarla del escritor Gabriel García Márquez que nada más tormentoso que haber decidido ser escritor por encima del interés particular de su padre, porque él quería que su hijo fuera abogado. Y era obvio, una familia numerosa, en un contexto regional particular, con dificultades socioeconómicas notorias hicieron de este joven costeño un sobreviviente a sus más profundos anhelos.

¿Qué hay en el transcurso de tomar una decisión que casi es la compra de un boleto de viaje hacia una nueva vida? Una vida autónoma y colmada de quehaceres y desafíos. Normalmente se piensa que al tomar la decisión de elegir una carrera profesional la

persona busca responder preguntas como: ¿Qué me gustaría estudiar? ¿Qué será viable laboralmente? ¿Podría estudiar lo que me guste o lo que me toque o lo que digan mis papás? ¿Qué debería estudiar para hacer un aporte a mi país? ¿Cómo es ganarse una beca? ¿Serán éstas las preguntas que nos hacemos en algún momento? ¿Son más, son menos, son otras? Al intentar dar respuesta y sobrepasar lo anecdótico nos quedan por el camino impresiones de confusión, ansiedad, angustias, miedos. También provecho, curiosidad, expectativa. Por lo anterior insisto en la invitación al lector para construir un espacio desde las anteriores cuestiones y otras que complementen la propuesta.

Disertaciones que serán publicadas en la segunda edición 2023 en la Revista el Campanario al mismo tiempo que el registro del encuentro que vamos a realizar.



¿Cómo participar?

1. Escriba una o máximo dos cuartillas hasta 1000 palabras.
2. Explique el motivo de su participación:
 - a. Formular dudas, ponerlas en contexto.
 - b. Proponer una idea, desarrolle su interés.
 - c. Invitar a una persona profesional para indagar sobre del tema.
 - d. Haga una propuesta.

Por Docente Juana Niño
Área de Ciencias Sociales

ECONOMÍA PARA UN PLANETA JUSTO

"Clase a la calle" con Juan Camilo Cárdenas

https://www.instagram.com/reel/CrMbJ_p0Qoc/?igshid=YmMyMTA2  **CLICK**

El propósito de escribir esta experiencia es invitar a mis compañeros del colegio, sobre todo de grado noveno, décimo y once a que seamos receptivos, curiosos y estemos atentos a las propuestas que nos hacen nuestros profesores cuando en clase nos dicen: ¿les gustaría ir a....? les propongo la siguiente pregunta....! ¿Cuánta actitud hay para desarrollar el siguiente proyecto? entre otras maneras que tienen nuestros docentes por motivar y ampliar la búsqueda de aprendizajes.

El lunes 27 de marzo de 2023, 15 estudiantes de grado once estuvimos muy interesados en materializar una invitación que en la clase de Ciencias Económicas nos hizo la profesora Juana Niño. Su propuesta consistía en profundizar el abanico de posibilidades que trabajamos en el aula, desde conceptos que involucran a esta ciencia con la macroeconomía y la microeconomía, pasando por la historia del pensamiento económico, hasta los debates, entre otros, que existen para entenderla como

una disciplina que involucre las responsabilidades con los temas ambientales y sociales.

La idea era asistir a una Clase a la calle que tenía como tema Economía para un planeta justo a cargo de Juan Camilo Cárdenas, ex alumno del colegio Refous generación 1984, economista y docente con una gran vocación por la enseñanza. Actualmente director del Centro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible para América Latina y el Caribe (CODS). Clase a la calle es un proyecto que hace parte del esfuerzo por crear lugares de debate y aprendizaje en el espacio público y que de esta manera los conocimientos estén al alcance de todos.

La clase fue toda una experiencia, pues era la primera salida que hacíamos los estudiantes de grado 11 después de 3 años interrumpidos por la pandemia. Agradecimiento siento al saber que fui parte de esta experiencia. Salimos desde el colegio hasta llegar al centro de Bogotá y nos bajamos de la ruta en la Cinemateca de Bogotá. De ahí caminamos hasta el parque de los Periodistas.



Milagrosamente, el tráfico de Bogotá estaba bastante ligero, por lo que llegamos temprano y pudimos tener una charla amena y cercana con Juan Camilo antes de empezar propiamente la clase, allí también invitamos al diálogo a la historiadora Ana María Otero, profesora de la universidad de los Andes, quien es la precursora de esta iniciativa llamada Clase a la calle de la cual ya habíamos trabajado en grado noveno un material académico sobre los retos que tiene la Historia hoy. La oportunidad de conocerla en persona permitía ampliar el horizonte de algunos de mis compañeros que contemplan la posibilidad de estudiar Historia como carrera profesional.

Al comenzar la clase nos entregaron una hoja con todos los puntos que se iban a tratar para que fuera una guía temática para nosotros. Juan Camilo empezó hablando sobre cómo los economistas tienen un gran impacto en el planeta, pues la disciplina económica posee una responsabilidad muy grande en lo que está pasando hoy en día en nuestro mundo. Dice, que lo que más le preocupa, es que se genere la sensación

de que el lenguaje económico deba ser exclusivo de los economistas, puesto que, todos los seres humanos que tengan que ver, por así decirlo, con lo público, deberían tener unos conocimientos mínimos sobre economía. Hay conceptos básicos para poder entender, por ejemplo, cómo ciudadanos, votamos, consumimos y decidimos.

Pero ¿para qué nos sirve lo anterior? Para tener conversaciones informadas y argumentadas, en donde discutamos si estamos de acuerdo o no, con que suban los impuestos, si estamos de acuerdo o no, con que le quitemos el subsidio a la gasolina; este tipo de decisiones deben ser consecuencia de unas reflexiones de toda la ciudadanía y no, ser monopolio del análisis exclusivo de los economistas. El primer gran tema que tocamos en la clase fue sobre la eficiencia, en términos de pensar cuánto necesitamos para producir lo más posible con los limitados recursos que tenemos. Esto suscita paradojas, por ejemplo, la revolución capitalista generó más eficiencia en la economía, pero también, más degradación de la capacidad del planeta para sostener la vida.

Inesperadamente, cuando Juan Camilo estaba desarrollando el punto anterior, empezó a llover por lo que tuvimos que movilizarnos, entre risas y preocupaciones, al centro cívico de la universidad de los Andes. Allí nos quedamos en un espacio techado y nos sentamos en las escaleras a seguir escuchando la clase.

Juan Camilo continuó hablando de la justicia versus lo eficiente, usando un ejemplo cotidiano convertido en herramienta didáctica para la clase, ¿cómo hacer una torta? pues la economía se ha dedicado gran parte del tiempo a averiguar cómo producimos las tortas más grandes y después como las repartimos. Al final, unas personas comen pedazos más pequeños que otros o simplemente no les toca nada de esta. Cómo producir tortas de la manera más eficiente posible y luego cómo repartirlas de acuerdo a un criterio justo, es la gran pregunta, y no hay fórmula mágica para saber qué es lo más justo, solo hay deliberación.

También se habló de la sostenibilidad, viéndola desde el desarrollo sostenible, es decir, que los humanos utilicen más lo que ellos mismos están produciendo y consumiendo, para poder generar los bienes y servicios que ellos mismos necesitan, de manera que se reduzca la huella del aparato económico, tanto en la extracción de la naturaleza, como en la devolución de desechos a misma.

Para cerrar la clase Juan Camilo habló sobre la dicotomía entre el mercado y el estado, pues debido a esta “polarización” se desconoce la injerencia de la acción colectiva. Para él es muy pertinente profundizar en este conocimiento que ha

Elinor Ostrom. Refiriéndose a esto, nos propone el ejemplo de comunidades auto organizadas que no necesitan del mercado ni del estado para poder producir los bienes y servicios que les dan su supervivencia. Así se logra una gran adaptación, calidad de vida, balance y armonía con el territorio, cosa de la cual las grandes sociedades de hoy en día carecen y están en camino de aprender.

En conclusión, el objetivo de la clase era que los presentes nos quedáramos con una caja de herramientas para poder pensar los problemas de la supervivencia y la sostenibilidad de la especie humana y del planeta mismo.

Para finalizar la jornada con broche de oro, rifaron un libro llamado "Entre Líneas" que se ganó mi compañero Santiago Yate de 11B y fuimos invitados a escribir nuestras opiniones sobre la clase en una cartelera que había allí.

En toda esta experiencia nos acompañó una conversación nutrida y amena con mi profesora Juana Niño, con Juan Camilo Cárdenas y con Ana María Otero. Así mismo, compartir con más estudiantes de otros colegios y de la misma universidad me permitieron valorar el amplio lugar de observación que adquiere cualquier persona que está en disposición para escuchar, para aportar y para valorar los espacios como lugares de aprendizaje.

Sara Argüello - 11A

DEPORTES

Suena la campana, traigan los balones.

¡Bienvenidos al mundo del deporte! En esta ocasión nos adentraremos en tres disciplinas deportivas muy populares en el Refous: el fútbol, el voleibol y el béisbol. ¡Vamos a conocer más sobre cada uno de ellos!

- **El fútbol** es de los deportes más apasionantes del mundo por la adrenalina que libera y los corazones que une. Además de los estudiantes que acostumbran a jugar en los recreos largos existen los campeonatos de los partidos amistosos los fines de semana. En este primer periodo se activaron y vienen con toda la actitud los partidos del equipo de 11 contra exalumnos, contra profesores y entre otros alumnos. En el colegio existen dos equipos de alumnos, el masculino y el femenino, ambos están por separado, pero ambos se desarrollan los sábados como una extracurricular.

- **El Voleibol** se juega en cada recreo, los alumnos no perdonan un descanso, siempre que exista un tiempo libre (o incluso cuando no debería) están allí jugando en las canchas, mejorando cada día más, formando grupos, equipos y duplas, que demostrarán todo por lo que han pasado y todo su esfuerzo en torneos posteriores como lo son "duplas" y "voleibol nocturno", en el

que se separa por categoría de masculino y femenino y se invitan a exalumnos a participar ya que todos somos refousianos. También es una extracurricular de los sábados y tiene un espacio reservado en educación física.

- **El béisbol** es un deporte que no muchos conocen, pero tiene un grupo fiel que lo practica en las horas de educación física y siguen jugando en algunos recreos largos. Es una disciplina deportiva no tan reconocida, con una complejidad muy interesante por el papel que cada estudiante cumple. Requiere de muchas cualidades físicas y motoras para desenvolverse al salir a jugar en el diamante. Esto hace que valga mucho la pena su práctica.

En resumen, el fútbol, el voleibol y el béisbol son tres deportes muy diferentes entre sí, pero todos ellos requieren habilidad, esfuerzo y trabajo en equipo. Ya sea que juegues o veas estos deportes, seguramente te divertirás y disfrutarás del juego. ¡Así que sal y diviértete practicando deporte!

Samuel Palacios - 11C



¿DE LA CAMPANA AL SILBATO?



Dibujo elaborado por: Juan Sebastián Villegas, exalumno y docente área de Artes.

La campana es un sutil elemento en el diario de vivir de nuestro colegio Refous, es de fácil ubicación y enaltece y recuerda viejas historias del mismísimo fundador. Desde mi punto de vista, el campanario (donde está ubicada la campana) tiene su propia aura mística pues es agradable a la vista e influye en la dinámica de varias actividades y eventualidades que pueden ocurrir en el colegio.

Por otra parte, le da un estilo retro a la institución que inspira el respeto por los tiempos pasados: es indudable que tiene un especial significado para todos los que pertenecen, pertenecieron o están de visita en el colegio.

Cuando me preguntan el porqué de la campana y reflexiono sobre mi respuesta pienso no solamente en el por qué sino el para qué de la campana. Estoy convencido que la campana no es solo “el sitio emblemático del colegio”, no solo se queda en lo “bonito” de ser campanero (el que toca la campana), sino que recuerda la organización del tiempo y es una ayuda auditiva en medio de esta maratón escolar.

Sin embargo, desde mi labor en el colegio, veo en ocasiones con extrañeza ciertas acciones por parte de algunos de sus integrantes que me hacen pensar que la campana no

significa lo mismo para todo el mundo, pues hay personas que tienen una “sordera casual” y que la recuperan cuando un docente, docente brigadista o trabajador de logística utiliza su silbato para recordarle lo que debió haber hecho la campana. Si usted ya llegó hasta aquí en la lectura quizás está pensando en... bueno y ¿qué con eso?, a todos alguna vez nos puede pasar... Claro, y estamos de acuerdo, pero cuando las prácticas cada vez son más frecuentes y desvirtúan lo que debió haber causado la campana parece que el silbato es una alternativa que para algunos; se observan actitudes que no aportan a la colaboración y que olvidan la empatía por la labor del otro, dificultan la puntualidad de una clase, lo oportuno de las salidas a casa, entre otras.

Mi invitación con este escrito es el llamado a devolverle el valor inconmensurable a la campana y aportar con nuestras acciones a este suceso que culturalmente nos identifica como parte de esta comunidad. Recuerden que todos somos responsables y aportamos un pequeño grano de arena en lo que queremos formar como sociedad. Entonces, que la campana no lo aturda y que el silbato no lo asuste.

Jonathan Robayo
Docente del área de matemáticas.



DE LA QUÍMICA A LA VIDA

"La sabiduría nos llega cuando ya no nos sirve de nada."

Gabriel García Márquez.

Esta cita del reconocido escritor colombiano destaca la importancia del aprendizaje constante y la reflexión, incluso cuando ya no parece haber una necesidad inmediata de hacerlo. Queremos agradecer a nuestros lectores por detenerse a leer esta entrevista, tal vez este texto le llegó tarde en su presente, pero marque una huella en su futuro.

¿Por qué hacemos esta entrevista? Antes de responder a la pregunta que hemos planteado, queremos resaltar una anécdota. Cuando me encontraba en el grado séptimo y recién se estaba incorporando la vocacional de Robótica en el colegio Refous debíamos investigar sobre un proyecto que aportara y fuese amigable con el medio ambiente para el primer torneo de la First Lego League, torneo en el que el Refous participó. Así pues debíamos preguntarle a la profesora Marcela qué opinaba sobre la idea de usar el suelo como medio de energías renovables gracias a sus propiedades, recuerdo que en ese entonces se estudiaban los sábados y en séptimo se tenían las cuatro horas de vocacionales seguidas, cosa que resultaba muy agradable para los estudiantes. El punto es que nos acercamos con mis compañeros de

manera tímida para preguntarle acerca del tema, yo debía tomar fotos, y si se podían vídeos, pero me intimidaba el hecho de tener que hablar con profesores a los cuales vería en mis próximos años de colegio, pues en ese entonces uno estaba acostumbrado a lidiar con profesores de primaria y pocos de bachillerato. Empezamos a hablarle a la profesora y recuerdo que le tomé fotos de lejos para que no notara mi presencia, pero ella me llamó y me dijo que si quería que me acercara y de manera cálida me dejó tomar nota sobre lo que ella decía y algunas fotos sobre aquel momento. Decidimos hacer esta entrevista a la profesora Marcela porque bajo nuestro punto de vista hemos aprendido bastante con ella en el campo de la química, admiramos a Marcela y queremos profundizar en la vida laboral de la profesora.

—¿En términos académicos, qué pros y contras le ve a la educación actual?

Marcela nos cuenta como a raíz de la pandemia la educación se vio afectada, la cercanía a la tecnología y al internet nos abrió muchos caminos a la hora de estudiar, hacer tareas y aprender conceptos nuevos.

Los estudiantes y profesores encuentran como en el área que desean trabajar hay una sobresaturación de información, nos gustaría plantear una pregunta: ¿Es todo lo que aprendemos correcto? Marcela nos enseña cuál es el problema a la hora de aprender: así como la marea lleva desechos a la playa el internet lleva cosas falsas a nuestra mesa. Hay una dificultad a la hora de utilizar el internet como herramienta de aprendizaje y esa es la selección, seleccionar qué páginas o artículos ver a la hora de estudiar es vital porque no todo lo que se encuentra en línea es verdadero y hacer nuestras tareas, trabajos u ensayos con base en información falsa crea conceptos erróneos que terminan en la confusión.

Con el constante descubrimiento de cosas nuevas hay mucho que enseñar, pero no es posible transmitir eso a los alumnos por lo que en la enseñanza de Marcela se toma como foco principal las bases, estas nos permiten avanzar y entender en qué van las cosas hoy. El problema es que se presentan los temas como una caja negra donde solo se enfatiza la memoria pero no el por qué, más que nada por el tiempo que toma aprender las cosas con todos sus detalles, así pues se están omitiendo procesos solo para saber los resultados de los mismos. Como conclusión debemos tener un buen criterio para escoger la información valiosa y no saber por saber.

—¿Qué la llevó a convertirse en profesora de química?

Marcela es bióloga pura mientras estudiaba su objetivo era ser investigadora, además que no tenía en sus planes ser profesora, después de cada clase que tenían sus compañeros de la universidad se le acercaban e incluso la perseguían para que les

explicara, y en la cafetería de la universidad se sentaban a que Marcela les enseñara. Alrededor del séptimo semestre cuando Marcela terminó su seminario sobre la heterosis, un tema que relaciona la matemática con la genética, su profesor le agradeció porque él nunca había entendido el tema hasta que ella hizo su exposición, también le señaló su facilidad para explicar, y de ahí fue donde Marcela optó por la docencia pese a que en un principio se negaba rotundamente.

Marcela trabajó en un principio en la Universidad Javeriana, al final tuvo que retirarse del trabajo por temas familiares. Después Monsieur Jeangros le ofreció el trabajo para ensayar qué tal enseñaba, él entraba a las clases de Marcela y le daba consejos para que sus clases fueran más pedagógicas, a él le gustaba primero la práctica y luego la teoría.

Marcela empezó a enseñar directamente a décimo y a once, cosa que no fue difícil por la experiencia en su trabajo anterior.

—¿Qué la enamoró de la química?

Marcela nos contó que su entorno jugó un papel muy importante a la hora de sumergirse en el mundo de la química: antes que las ciudades se volvieran tan urbanas, había humedales, en los cuales se podían descubrir especies muy exóticas e interesantes al ojo humano, y de los que se aprovechó para enriquecer su conocimiento. Ella registraba en una bitácora todos los descubrimientos que realizaba en su pequeño laboratorio (en su casa) y que al final resultó ser un libro sumamente enorme. Entre las cosas que más registraba se encontraban menjurjes caseros resultantes de su



arduo trabajo. Sus padres nunca le negaron investigar especies nuevas en la casa, aunque a veces, se enojaban al encontrar los animales que Marcela había olvidado recoger (como renacuajos que solía dejar en algunos recipientes usados en la cocina).

Ella al principio se interesó mucho por la biología y de hecho la estudió, pero en la Universidad descubrió que todas las materias que tenían que ver con la química le fascinaban aún más y ansiaba verlas con el paso de los años. Al graduarse, pudo entender que su amor por la biología se combinaba muy bien con la química.

Luego de terminar nuestra entrevista sacamos varias conclusiones. Independientemente de lo que queramos aprender o hacer en nuestro futuro si queremos realmente conseguirlo, no nos va a costar esforzarnos en eso que se nos dificulta y abrir nuestra mente a

algo con lo que no estamos familiarizados con tal de conseguir y tener éxito en nuestro objetivo. Es muy importante escoger lo que queremos y se nos facilita, así mismo es necesario informarnos, no debemos dirigirnos a aprender a ciegas.

Ya después de entrevistar a Marcela nos sentimos bastante realizados, más allá de compartir palabras, se nos ha comunicado un pensamiento, una historia que en el fondo nos muestra los caminos que puede tomar la vida. Ya dejamos de ser aquellos niños tímidos con ese temor sin sentido pero latente que no nos dejaba acercarnos a nuestra profesora y ahora nos dirigimos dispuestos a aprender y a escuchar lo que Marcela tiene que decirnos.

Javier Ayala - 11C

Nicolás Romero - 11C

Crónica de un profe novato

Un día sientes que has llegado a un lugar que te abraza. Ese día te reciben con una sonrisa y empiezas por conocerlo todo de a poco. Cada olor te parece nuevo, cada gesto se integra a ti, cada sonido (el repiquetear de la campana, la risa de los que se divierten, el llanto necesario, el grito justiciero) se te mete por la piel como si te hubiera esperado desde hace mucho tiempo.

Sabes, entonces, que el abrazo es sincero, que no esconde más que una única necesidad: la de hacerte entender que estás ahí (por un año, por dos, por treinta ¿quién sabe?) y que tus huellas pasearán cerca de la sombra de otras que cohabitan el mismo suelo.

Entonces te habitúas a escuchar el apelativo que te acompañará durante toda la vida: "profe". Otras voces son las encargadas de recordarte que este fue el camino que elegiste, que no solo eres tú el responsable de saber que has recorrido de buena manera tu camino, sino que el reconocimiento del trabajo que haces es también importante. Piensas que no basta con autonombrarse,

que la forma en la que otros te nombran también constituye una parte de lo que eres. No hubieras podido elegir, pensar o crear un mejor sustantivo para definirte. Eres un profe. Eres el profe de Literatura. O el profe Anderson. O el profe nuevo. Pero siempre te acompaña la denominación más simple, más diciente, más adecuada para definir una profesión que abarca lo simple y lo complejo en tan solo cinco letras.

Después, como un artista novato, te presentas ante sesenta ojos extrañados, los de tus estudiantes, que te miran de pies a cabeza. Eres consciente de tener dos oportunidades: la de la novedad (la buena) y la de la desconfianza (la que no quieres experimentar). Todos se ponen de pie cuando entras. Te sientes extraño ante ese ritual que parece haber entrado en una especie de extinción.

La última vez que lo experimentaste, recuerdas, tendrías unos cinco años. Sabes que no podrás verlo, ahora, como un acto de sumisión o de demostración de poder, sabes que no es la relación de verticalidad la que empuja a esas sesenta piernas a moverse cuando



cruzas la puerta. Te convences de que es la tradición, el respeto mutuo y la forma de decir “bienvenido” que han aprendido años atrás. Sabes que es la novedad lo que te acompaña, sabes que los ojos expectantes y cálidos que te miran lo hacen con curiosidad y no con desconfianza, sabes que ahora eres parte de su común-unidad.

Muchas veces te has sentido como una especie de actor que, sin aprenderse un parlamento, sin fingir las emociones que te brotan frente a un público que interactúa contigo, necesita hacer del salón de clases una especie de teatro. Sabes que es allí donde todos, metidos en roles asignados, tienen una oportunidad única (que muchos valorarán y otros dejarán pasar, como es apenas esperable) para adentrarse en un mundo que tú descubres cada día, el mundo que te apasiona.

Sabes que, potencialmente, hay allí un montón de escritores y de lectores que poblarán el mundo de la Literatura y que serán, además, tus probables acompañantes en esta aventura. Sientes que, a partir de la emotividad de las palabras ajenas podrás ayudar a otros a descubrir lo que hace algunos años tus

maestros te enseñaron: que no es imperativo resignarse a la crueldad de lo cotidiano, que siempre podrás imaginar nuevas posibilidades, que con cada libro que leas podrás transformar, reinterpretar y rehacer el mundo que te rodea.

Esperas que, con la misma pasión que te movilizó a hacer de la Literatura tu vida, otros puedan acompañar tu estancia en este, el colegio que ahora también es tuyo. Ahora, dices “buenos días” y es entonces cuando, en verdad, empieza este nuevo reto. Los demás, entre sonrisas y cuchicheos repiten tus palabras. “Sí, soy nuevo y vengo a compartir con ustedes mi mayor pasión” afirmas. Todos, de nuevo, muy a su manera, te hacen sentir bienvenido.

Anderson Alarcón - Docente del área de Humanidades



EL MEJOR LUGAR PARA CRECER

Es tanta la belleza y la alegría que se siente al contemplar una y otra vez el arcoíris en el cielo ... es a partir de sus colores y su forma como nos transportamos a los invaluable recuerdos de la infancia cuando jugábamos con las regletas, el árbol de “barbas” y las actuaciones en la tarima; juegos interrumpidos por el fuerte sonido de la “campana refousiana” que nos ha visto crecer durante todos estos años de superación personal e intelectual.

Valiosos recuerdos van y recuerdos vienen en el crecimiento socioafectivo que como jóvenes refousianos persiste en nuestro sentir hacia el fundador Roland Jeangros. Sus valiosas enseñanzas personales y como catedrático seguirán trascendiendo en el tiempo: “... *avanzar alegres al encuentro de un mundo mejor*”.

Crecimiento que se ha estado fortaleciendo por más de diez años gracias al cariño que brindan los maestros a cada uno de los estudiantes; cariño que también se aprecia por su alto nivel de pasión y compromiso con sus disciplinas: “*Un actuar digno de imitar*”.

Sería oportuno finalizar la presente experiencia refousiana mencionando el crecimiento social que como jóvenes estamos experimentando en el cuidado, la protección y disfrute de los diferentes ambientes naturales e hídricos potencializados por el colegio en los últimos años. Esto está sensibilizando gradualmente el compromiso social que en el presente y futuro debemos mantener con nuestro ambiente y el planeta.

Melanie Sofía López - 9D

¿Efímeras a eternas?

Todos nosotros somos temporales en la vida de los demás, pues sin importar que pase de alguna forma u otra nos vamos a terminar alejando de los que queremos y muchas veces en contra de nuestra voluntad, eso pasa porque físicamente somos efímeros, tenemos nuestro tiempo limitado y por mucho que queramos quedarnos en un lugar o quedarnos con una persona, el tiempo, los problemas y la mortalidad lo hacen imposible.

Vivimos en un mundo donde todo lo que nos rodea está cambiando constantemente y sólo nos quedan dos opciones: aceptar el cambio y seguir adelante, o negarnos y vivir con los recuerdos y la ideas que quedan en nuestra mente; si escogemos la primera opción significa que entendemos que el amigo que hicimos hace años ya no es el mismo y probablemente no lo sea nunca más, que ese lugar al que tanto nos gustaba ir cuando éramos más pequeños ya cerró y nunca podremos volver, que esa persona que murió no va a volver y que nosotros no vamos a volver a ser los mismos de hace unos meses o unos años, significa entender que somos efímeros. Si escogemos, la segunda opción significa que nos negamos a que todo eso simplemente haya desaparecido, porque a pesar de que en este instante ni ese lugar ni esa persona exista, en alguna parte de nuestra mente y nuestro corazón siguen ahí, mentalmente son eternos y dejaron una huella que sin importar cuánto tiempo pase no se va a borrar, los llevamos en nuestra memoria y nuestro cariño por ellos sigue intacto.

Así que respondiendo a la pregunta de si somos efímeros o eternos, la respuesta es ambas, físicamente tenemos tiempo limitado, las cosas cambian y no hay marcha atrás, pero al mismo tiempo somos eternos, porque dejamos marcas en los demás que pueden ser tanto positivas como negativas, nos pueden recordar con rencor o con nostalgia, pero el punto es que no desaparecemos, porque siempre va a haber alguien que nos lleve en sus recuerdos y en el alma, así que por mucho que cambien las cosas una parte de ellas se va a quedar con nosotros para siempre, porque es imposible irse del mundo sin haber marcado a alguien.

Paula Zuluaga - 11C

EL REFOUS EN 100 PALABRAS

Cada 28 de marzo no puedo evitar pensar en la muerte de uno de los poetas más importantes del siglo XX. Miguel Hernández fallece en Alicante en 1942 en una cárcel que nos recuerda el enclaustramiento que vivimos como humanidad en la pandemia. Antes de morir, su corazón de poeta ya no le cantaba al pueblo con el optimismo del que ve en el horizonte un cambio para su país. En sus palabras se hizo evidente la tristeza que deja la guerra y su obra se repliega, florece hacia adentro como una flor de higo y nos lleva a un viaje por aquello que lo sostiene en sus momentos más amargos. Su familia, el amor por su esposa, su amor de padre y el hogar como símbolo de eso que lo ayuda a vivir en medio del dolor del encierro van construyendo un tejido muy nutrido de lo que es realmente importante cuando nos acecha la muerte.

Cancionero y romancero de ausencias es una obra que nos hace un llamado sobre lo que verdaderamente nos toca. Podría parecer a algunos que es un texto clásico con un valor como documento de guerra y postguerra. La verdad es que no es solo eso. Es una obra profundamente

actual ya que nos lleva a preguntarnos por eso que abrazamos en los momentos más difíciles. Su meditación interior abarca objetos, lugares, dolores, esperanzas y nos propone una mirada contemplativa y honesta en la que vibra el asombro de la vida.

Ahora bien, desde la Revista El Campanario queremos hacerles una invitación a hacer esa búsqueda de motivos y objetos fundamentales que nos habitan y nos acompañan en el colegio Refous como hogar, como espacio de crecimiento y por qué no desde los miedos o incertidumbres. No hemos vivido una guerra, pero estuvimos encerrados durante un buen tiempo y el Refous se convirtió para muchos en ese refugio frente a un mundo que parecía volverse pedazos. Podemos decir que hemos vuelto, a diferencia del poeta de Orihuela. Celebramos el hecho mismo de estar vivos, aunque hayamos perdido a muchos en ese tránsito. Logramos salir del enclaustramiento que nos trajo la pandemia. Podemos recrear con historias ese papel que el colegio ha jugado y juega en nuestras vidas.

Sé que para muchos la idea de hacerlo con 100 palabras o menos puede resultar una labor bastante compleja. Tal vez lo es y queremos abrir ese espacio para que los microcuentos hablen de nuestro paso por una institución que ha cambiado y como el bambú se ha ido adaptando en el tiempo. Esta idea surge como una propuesta apoyada por los maestros de literatura. Busca propiciar el gusto por narrarnos y apropiarnos de un espacio que nos ha dado raíces y alas. Para hacerlo solo tienes que escribir y reescribir, jugar con palabras, aceptar el reto, darte cuenta de lo valioso que te rodea y de lo que tienes dentro, estar presente y seguir estos lineamientos:

1. Podrán participar estudiantes, profesores, personal administrativo, padres de familia y exalumnos.
2. El cuento no podrá tener más de 100 palabras, sin contar el título.
3. La temática del cuento es sobre el Refous y este debe ser inédito.
4. Habrán tres ganadores: uno en categoría infantil, otro en categoría juvenil y otro en categoría adultos.
5. El cuento se enviará en un PDF, firmado con seudónimo al correo revistaelcampanario@colegiorefous.edu.co  CLICK
6. Se recibirán cuentos hasta el 1 de julio de 2023 y los ganadores serán publicados en la segunda edición de la revista. También se hará una pequeña selección con los finalistas.
7. Cada categoría contará con un premio sorpresa.

María Victoria Acevedo – Docente área de humanidades



JUAN ANDRÉS Y SAMUEL

“UNA PERSONERÍA PRESENTE”

La personería estudiantil desde hace más de 20 años ha sido una figura clave en la vida escolar de todos los colegios. Se trata del representante de los estudiantes quien tiene la tarea de defender los derechos y los intereses de sus compañeros en la institución educativa a la que pertenece. Este año en el colegio Refous tuvimos la fortuna de elegir entre dos excelentes jóvenes y estudiantes, Samuel Felipe Palacios de grado 11c y Juan Andrés Cortés de grado 11b quienes encontraron un interés en común, la representación estudiantil a través personería del colegio.

Hace unos días mi compañera Lola Valencia y yo logramos conseguir un espacio en el cual los candidatos conversaron con nosotras y nos dieron más detalles sobre este proceso de elección.

La primera pregunta gira en torno a conocer cada uno de los candidatos y la esencia de liderazgo que ha nacido en ellos durante su formación escolar.

¿Cómo eran antes de decidir tomar vocería ante decisiones importantes de su entorno?

Juan Andrés nos cuenta que desde siempre había sido un chico muy tímido y evitaba expresar sus ideas en cada uno de sus entornos por miedo a lo que pensarán sus semejantes. A medida que fue creciendo encontró un punto de equilibrio: podía ignorar un poco ese miedo y la opinión negativa de los demás, y simplemente “divertirse” y actuar en congruencia con sus deseos y anhelos.

Uno de los años que marcó este proceso fue cuando cursó por segunda vez quinto. En ese momento cambió totalmente su mentalidad frente a las responsabilidades académicas. Con base en su experiencia comenzó a brindar ayuda a sus compañeros sobre algunos temas complejos de las materias y se motivó tanto al poder ayudar a los demás que tomó la decisión por primera vez de postularse a representante del curso. Aunque no ganó esto sirvió como impulso para los siguientes años seguir intentando, y así fue como en séptimo grado obtuvo el reconocimiento. Comenzó a contactarse con profesores y a desarrollar de mejor manera la comunicación, su gusto por la ciencia lo incitó a compartir



sus conocimientos con sus compañeros y a tomar su lugar como líder durante presente durante todo el año. En octavo continuó de manera similar reafirmando su vocación para ayudar a los demás. En noveno se sorprendió un poco al encontrar una falla en la manera que se presentaba a sus compañeros, en este caso una compañera de su curso llamó la atención de todos con propuestas concretas y soluciones reales a problemas comunes, cosas que él no había contemplado en su conmovedor discurso y fueron las encargadas de quitarle el puesto de representante. Al ser décimo un año demandante, Juan Andrés no se animó a postularse como representante de curso.

Pero ya llegaría once, último año de colegio, en el cual tendría la oportunidad de postularse para ese puesto que oyó por primera vez en séptimo, pero del cual no sabría más hasta noveno que vio a Juan José (Personero del año 2021), él había logrado muchos cambios positivos, pero nunca alcanzó a oír de sus propuestas. Desde aquí decidió partir su personería. Uno de sus objetivos claves era hacerse ver y saber por todo el colegio. Ser un personero presente. Juan Andrés hace alusión a la palabra personero como una herramienta para que sus ideas y propuestas se pueden llegar a materializar con mayor facilidad.

A la hora de las candidaturas, al saber que Samuel Palacios sería su

único contrincante, le generó una agradable satisfacción, pues sabía que cualquiera que ganara iba a ser sobresaliente en su trabajo, y de igual manera las propuestas no se iban a perder pues las necesidades eran las mismas, generando el mismo enfoque.

Samuel Palacios se recuerda como una persona intermitente en cuanto a un ser sociable, con lo que respecta a primaria, en bachillerato decide adoptar una personalidad un poco más elocuente, pero la pandemia le arruinaría los planes.

A lo largo de su vida se dio cuenta que era esa persona a la cual todos en algún momento iban a acercarse para obtener ayuda, esto le hizo muchas veces cuestionarse si solo era esa persona a la que todos recurrían por necesidad, si no lo veían como algo más. Pero dejando a un lado estos pensamientos se enfocó en ver que cumplía con aquel perfil de un buen representante de curso, gracias a su buena disposición para ayudar a los demás.

En octavo no fue elegido, relata que fue gracias a un solo comentario que haría su adversario con respecto a cambiar el almuerzo del colegio, anécdota que a la hora de hacer la entrevista causó gracia, pues es considerado como una propuesta no válida, ya que las posibilidades de concretarse eran casi nulas. En noveno si fue elegido y -yo - Lola, sustento que realizó un gran trabajo.



En décimo nuevamente fue escogido, pero otra vez llegó ese cuestionamiento de ¿Qué era él para las otras personas? ¿Eran ellos sus amigos? Esto lo llevó a hablar con todas las personas del salón e ir conociendo cada personalidad y cada mundo que se encontraba en décimo C. Rememora una vez pedirle la hora al profesor para dictar una clase de Física a sus compañeros que tenían examen a la siguiente hora.

Gracias a todas estas experiencias, Samuel puede decir que en once por fin se decidió.

La segunda pregunta es un poco más concreta y desarrolla el proceso necesario para escribir cada una de las propuestas.

¿En qué basaron sus propuestas?

Retomando la experiencia de Samuel, nos cuenta que este año lo primero que pensó fue que no dejaría que por falta de motivación se le fuera la oportunidad de postularse como personero. Desde noveno ya se había visto inmerso en los proyectos del personero Juan José Castro y había aportado su granito de arena para que se pudieran cumplir.

Sin embargo, en sus palabras “le faltó sustancia” a su personería, puesto que gran parte de los proyectos finalmente no se lograron concluir por diversos motivos.

Retroalimentándose de toda esta experiencia decidió tomar el primer paso y construir colectivamente sus propuestas. En la ruta se tomó el tiempo de dialogar con sus compañeros y tomar en cuenta objetivamente cada uno de sus anhelos para poder presentar formalmente sus propuestas. También se hizo una gran pregunta que en mi perspectiva es la más importante en el momento de formular las propuestas. ¿Qué necesita el colegio, y que le puedo aportar yo en mi cargo de personería? Así fue como recopilando toda esta información nos presentó unas grandes propuestas en la semana de candidatura.

Continuando con Juan Andrés, conocemos por sus palabras que sigue existiendo un anhelo de cumplir esos proyectos que siempre había tenido en su vida refousiana, pero en esta ocasión, la perspectiva frente a ellas era totalmente diferente.

Cada propuesta que se animaba a escribir iba fuertemente acompañada de un toque de realidad que le permitiera tener la certeza de poderse cumplir. Recuerda las pequeñas ferias del colegio, las vocacionales que ya quedaron en el pasado, los días en que llegaba al colegio sin desayunar y podía comprar en la cooperativa y siente una gran motivación para traer nuevamente esos buenos recuerdos y poder verlos materializados en el colegio.

La siguiente pregunta nos adentra un poco a la personería presente que buscamos este año.



¿Qué propuestas están en marcha actualmente?

1 Los Intercolegiados, las directivas del colegio dieron el aval a nuestros personeros de realizar los Intercolegiados, un proyecto que llevaba años pensándose. La tarea siguiente es encontrar los contactos correctos en colegios cercanos que posibiliten el cumplimiento de estas actividades. Contaremos con el apoyo del colegio para tener un buen material y para facilitar el traslado a las diferentes instituciones en donde corresponda jugar.

2 Hacer un “comité” que involucre a los interesados en la personería del colegio para el 2023 y también al personero de hace dos años Juan José Castro. En este espacio se podrán contrastar propuestas y traer algunas de ellas nuevamente a la realidad escolar para beneficio de la comunidad, así mismo se podrá conocer los problemas que impidieron el pleno desarrollo de las propuestas de la personería de ese entonces, y retroalimentarnos buscando las soluciones a todos estos problemas.

3 En representación de cada vocacional, a final del año saldrá un estudiante de grado once a comentar su experiencia

en la vocacional a todos los estudiantes que están próximos a tomar una decisión muy importante de su bachillerato como la es escoger su vocacional. Esto tiene el objetivo de generar conciencia en la elección de las vocacionales.

4 La vocacional de robótica comienza a entrar a primaria. Las profesoras han comenzado a informar a sus alumnos para quienes deseen en un futuro formar parte de esta actividad.

La pregunta que concluye esta entrevista nos sumerge un poco en una de las grandes metas en este año.



¿Por qué “una personería presente”?

Como en el inicio se precisó, el personero tiene un rol muy importante en la vida escolar de todos los colegios, pero tiene un recurrente problema y es que se queda sólo en las candidaturas. A lo largo de los años la mayoría de nosotros no recuerda una sola cosa que haya hecho algún personero, ya sea por falta de información o porque este estudiante no logró cumplir lo prometido. Esta percepción tergiversa un poco el rol del personero y nos deja un vacío como estudiantes al ver que nuestros anhelos nunca llegaron a materializarse, y posiblemente un vacío como ciudadanos al ver que algunos de nuestros dirigentes tampoco cumplen sus promesas.

Es por esto que Juan Andrés y Samuel nos comentan su gran deseo de tomar la personería en serio, de comunicar los procesos y los resultados, de seguir escuchando las opiniones y tomarlas en cuenta, de ser visibles ante la comunidad y de dar su mayor esfuerzo para dejar su huella como personeros del colegio Refous 2023. Para esto la nueva vocacional Revista El Campanario inaugura un nuevo espacio para que el personero pueda ser visible y comunicarse con toda la comunidad.

Para concluir decidimos hablar un poco de nuestras perspectivas frente a este tema, y fue algo muy bonito porque a raíz de conocer ciertos desacuerdos en las elecciones pasadas de personería, nos dimos cuenta que la personería, aunque abarca en su mayoría las propuestas de cada estudiante, también se ve totalmente afectada por la

capacidad de cada uno por dejar de lado sus diferencias y sentarse a dialogar, porque finalmente cada propuesta va proyectada a mejorar la vida escolar como refousianos sin importar quien fue la persona nombrada.

Elegimos un vocero quien nos ayuda a transmitir los proyectos decididos, pero la construcción del cambio refousiano es algo que nos involucra a todos, y que mejor que encontrar personas con disposición de hablar diversos temas relevantes y no solo para hablar de las tareas del día siguiente.

Lina Sierra -11B

Lola Valencia - 11 B



JUGUEMOS EL PARTIDO

Tienes en tus manos la Gaceta Filosófica número 19, de abril del 2006. Ves el nombre de tu maestro, Juan Orlando Mosquera cerca de una versión del *Triángulo de Penrose*. Ojeas el interior, recordando la lectura con cariño. Encuentras unas palabras de tu maestro sobre cómo somos nosotros, quienes no debemos quebrantar la promesa de vivir, ya que Dios no está en deuda: fue poner él quien puso ante nosotros la belleza de una flor. Te dispones a transcribirlas para la primera edición del 2023 de la Revista el Campanario:

“¿Y si la promesa se cumple en cada amanecer, en cada noche estrellada, en cada ser que nace? ... Y si la promesa se renovara en cada día de sol, en cada tarde de lluvia, en los colores del arco iris, en los paisajes que iluminan nuestra mirada, en la invitación a reflexionar sobre el infinito cuando se eleva la vista al cielo... Y si la promesa está presente cuando se ama, en la sonrisa inocente de un niño, si la promesa se cumple cada momento que se vive...” (Mosquera, 2006, p 11)

Luego recuerdas a tu maestro cambiándose para un partido de fútbol, al cual no todos tienen la fortuna de asistir, incluyéndote. Lo ves saltar a la cancha, pletórico. Está recién demarcada, la grama cortada. Da cada gota de sí. Palo. El arquero del otro equipo es muy bueno. Una araña. El árbitro está ciego. Así es la vida. Juan sufre un golpe fuerte. Se levanta. No fue nada y luego, después de una carrera, aparece el tan esperado gol.

Ves terminar el encuentro. Fue una *victoria pírrica*. No hay replay. Pero el partido de la vida sigue. Descubres con interés que hay un *Carpe Diem* en las palabras de tu maestro, y en su actitud frente a la vida, con su camiseta puesta. Decides hacer honor tú a la promesa de jugar el partido.

REFERENCIAS

Mosquera, Juan O. (2006). Gaceta Filosófica. Número 19, año 6. p. 11.



Sebastián Gónima López
Promoción 1997



LA IMPORTANCIA DE SEGUIR

soñando.

Desde pequeño siempre he anhelado poder graduarme del Refous y he tenido la pregunta: ¿Qué podré llegar a ser? No puedo evitar recordar la charla que tuvimos sobre el futuro de la Revista El Campanario y que se conecta con mi pregunta. En esa reunión Daniel Jeangros nos invitó a cuestionarnos de una forma aparentemente sencilla: “¿Qué impide que se le pueda enseñar física a un niño? Cuando nosotros éramos más pequeños nos preocupaba aprender y ver que había en lo desconocido, un ejemplo de ello es cuando se le pregunta a un infante: ¿Por qué un pájaro vuela? Ellos siempre responden con ideas que nos ayudan a recordar un poco de esa infancia que en el pasado gozábamos, algunos responden con cosas muy rebuscadas y otros con respuestas que se van acercando más a la realidad, pero aun así a ellos les entusiasma saber el verdadero motivo de esta interrogante, pero si ahora yo les pregunto a ustedes estudiantes de décimo grado: ¿Por qué un pájaro vuela? Ustedes responderán quizás con algo más lógico, pero menos apasionado, pues ya hemos perdido esa habilidad que teníamos antes de siempre preocuparnos acerca de algo que no conocíamos pero que queríamos conocer.

Cuando crecemos vemos que muchas cosas que hacíamos cuando éramos niños se han esfumado, quién sabe si para bien o para mal. Así pues, si antes nos emocionábamos con cualquier cosa que pasaba ¿por qué ahora no? ¿por qué solo vemos cómo pasa y avanza el mundo

ante nosotros? Y a veces nos damos cuenta de que hemos perdido mucho tiempo, tiempo que quizás nunca podremos recuperar.

Aun así nosotros seguimos creciendo y soñando con el futuro que nos espera, con muchas inseguridades, con muchos miedos y con la incertidumbre de no saber qué pasará si hacemos algo mal cuando seamos adultos, quizás no sabremos qué hacer o qué estamos haciendo con nuestras vidas y ahí descubriremos que lo único que no perdemos al crecer es nuestra esencia como seres humanos, lo que nos diferencia de los otros y lo que nos hace ser únicos, pues lo que verdaderamente importa es reconocer cómo somos realmente.

Los amigos también son importantes y siempre buscan estar el uno con el otro, probablemente muchas amistades de las que gozábamos anteriormente se irán desvaneciendo por el simple hecho de crecer, ya que muchas personas al graduarse prometen verse muy seguido, algo que en la mayoría de los casos nunca se cumple, pues cada quien quiere seguir su vida por un rumbo diferente. Al crecer descubrimos quienes somos y quienes hemos sido y probablemente quienes queremos llegar a ser.

Juan Nicolás Romero - 11C



Pasión por el Arte

Hace 12 años, en nuestro colegio existía algo que actualmente muy pocos recuerdan: La velada coral, esta se trataba de un concierto en el cual se presentaban coros de primaria, bachillerato y profesores, dirigidos por las profesoras Valentina Martínez y Francia Restrepo. Un día a estas profesoras se les ocurrió una idea que le agradó mucho a Monsieur, esta era hacer un musical en el que estuvieran incluidos alumnos de primaria, bachillerato, exalumnos, padres y profesores.

El inicio de esta tradición se dio en 2012 con el musical llamado *Oliver*, no tuvo una producción tan grande ni especializada, pero era el comienzo de algo que a muchos nos iba a marcar de por vida. A partir de este musical se dieron otras obras como *“José el*

soñador” elegido por Monsieur debido a que él admiraba al compositor de esta pieza musical. En *“Cats”* se unieron dos nuevos maestros: Wilman Romero que es más conocido como *“Monkey”* y Víctor Muñoz, luego siguió *“West side story”*.

Con *“El Rey León”* comenzó mi vida artística, recuerdo perfectamente los ensayos que teníamos con la profesora Valentina y cada esfuerzo que pusimos en esta obra que presentamos poco después de la muerte de Monsieur. Aunque no teníamos tanta experiencia teatral este musical fue catalogado como el mejor por muchos años ya que logró conmover más de un corazón. Luego presentamos *“Aladdín”* este fue especialmente recordado por los números de tap que realizamos.



Algo que estoy segura de que a más de uno nos marcó en este musical fue enfrentarnos a la dura enseñanza de Monkey caracterizado por su frase: "Yo les enseño así porque los amo". Yo era una niña de 11 años a la que le resultaba difícil enfrentarse a estas clases, ahí me encontraba practicando una y otra vez el "Touch step brush brush spring".

Nuestro siguiente musical fue *"La bella y la bestia"* este fue un musical lleno de risa, ya que había varios números en los que salían las patinadoras, pero llegar al resultado que se presentó no fue nada sencillo ya que para ellas implicó un millón de caídas. Continuamos con *"Grease"* que estuvo marcado por la separación de los musicales. A partir de ese año, la profesora Valentina Martínez se encargó de dirigir el musical de primaria y la profesora Francia Restrepo del musical de bachillerato en el cual están incluidos exalumnos, padres y profesores. Este musical ha sido uno de los más divertidos por sus coreografías de Rock and Roll.

Llegamos al 2020, año donde comenzó la pandemia, todos sabemos que fue una época muy difícil en la que tuvimos que adaptarnos a muchos cambios. La opción más sencilla era aplazarlo hasta volver al colegio, pero decidimos aceptar el reto, ese año hicimos *"Wonderland"*. Las clases virtuales no fueron fáciles, Francia no tenía la certeza de que estuviéramos cantando, con Monkey nos costaba ya que no teníamos espacio suficiente para bailar, y para actuación era complicado realizar la interpretación ya que no podían vernos a cuerpo completo.

Este musical requirió un esfuerzo más grande por parte de todos ya que para juntar las grabaciones que todos haríamos desde nuestra casa se necesitaba una tela verde y muchos videos de pruebas y pruebas y pruebas... Finalmente logramos el resultado, y aunque no fue nuestro mejor musical, nos sentimos orgullosos de todo el trabajo y esfuerzo que pusimos en él. En 2021 volvimos al colegio con la alternancia, esto permitió un mejor trabajo para nuestra obra *"Peter Pan"*. Aunque para mí fue gratificante volver a las clases presenciales, para nuestros maestros fue difícil manejar una clase virtual y presencial al tiempo, lastimosamente ese año no pudimos presentarnos en la tarima y de nuevo tuvimos que hacer grabaciones con el croma verde, la ventaja fue que en esa oportunidad se hizo en el colegio, pero debíamos usar caretas para evitar contagios.

Una anécdota muy divertida es que en una de las grabaciones de las coreografías de los indios (personajes de Peter Pan), una chica se enredó con la careta y la tiró al piso al frente de la cámara y Monkey dice que esa fue la representación perfecta del agotamiento que teníamos de la pandemia. Las grabaciones fueron largas y complicadas, llegábamos a las 7:30 am al colegio y algunas veces salíamos a las 12 o 3 am para poder cumplir con cada una de las escenas. El resultado fue mucho mejor que el anterior, aunque, claro, nos hacía falta mucha práctica.

El año pasado hicimos *High School Musical* y realmente ha sido el musical más especial para más de uno. Esta obra significó para nosotros la vuelta

al escenario, presentarnos en vivo, ver al público, sentir los nervios antes de salir a escena, todos esos sentimientos que llenan nuestro corazón de alegría y amor, un amor al arte. En este musical creamos una familia, y aunque probablemente había pasado algo similar en otros musicales.

La edad que adquirimos muchos para ese momento nos ayudó a visualizar que en el musical dejamos de ser solo alumnos del colegio, que tienen un grupo de amigos establecido, unas personas con las que compartes y otras con las que no, realmente desde el momento que tú cruzas la puerta para entrar a tu primera clase con Monkey te vuelves parte de nuestra familia, una familia que lleva años y años creciendo.

Hay personas que van y otras que vienen, pero allí no hay diferencias, es un lugar en el que nadie es juzgado ni se ven las diferencias que tenemos en el diario vivir, todos trabajamos con la misma pasión y el mismo fin, y al final esta unión lleva a crear resultados espectaculares, el orgullo que quedó en cada uno de nuestros corazones luego de presentarnos el 12 de noviembre de 2022 no tiene palabras que lo describan.

Este año estamos trabajando en *Shrek*, un musical realmente difícil, pero por el cual nos esforzaremos todo lo que sea necesario para obtener un excelente resultado.

Muchas veces se escuchan testimonios de personas que pasaron por el musical que aseguran que no importaba todos los problemas que tuvieran, en el momento que entraban a un ensayo se sentían felices y olvidaban todo el caos que

tenían afuera. Por todo esto y muchas razones más el musical es la experiencia del colegio que más me ha marcado, esa pequeña niña de 10 años no sabía todo lo que sucedería luego de entrar por primera vez al musical, no sabía que desde ese día amaría bailar, cantar y hasta actuar, que a partir de ese momento encontraría un lugar en el cual perder la pena que diariamente la envolvía (porque sí, allá nos volvemos personas completamente diferentes) y que finalmente encontró el lugar que la llena de paz y felicidad.

Estoy agradecida con cada una de las personas que me he cruzado a lo largo de mi vida artística, con compañeros y maestros que me ayudaron a crecer como persona, a superar mis propios límites y a darme la inspiración y motivación para cada día ser una mejor artista y persona.

Paula Garzón - 11 C



Canción

¿Cómo deshacerme de las cosas que desafinan en mi vida si desafinar es lo que siempre he hecho? Al ver las diferentes melodías que tienen las otras personas no sé si alguna vez mi pequeña canción será oída. Todos tienen complejas partituras mientras que yo he basado mi personalidad en las armonías que escucho de los demás y así mismo al ser una copia de copias mi pequeña canción nunca será original.

Probablemente esta pequeña canción no sea tan sonora, ni tan compleja ni tampoco tan interesante como otras ya que, al tener un ritmo fatal, unos coros desentonados y una instrumental que da pena, hace que el resto se alejen de ella, y sí, claro que los entiendo, si hay tantas cosas para escuchar porque razón se quedarían con esta canción que no tiene pies ni cabeza.



Aunque todos rechazan mi canción para mí siempre va a tener un lugar especial porque, a pesar de que no siempre me he llevado bien con ella, he aprendido poco a poco a aceptarla. Sinceramente ambos estaríamos perdidos si no nos tuviéramos el uno al otro ya que esta canción le da matices a mi vida y yo soy el único que puede componerla. Poco a poco voy a tratar de que en algún momento sea la canción que quiero que sea y aunque sé que solo el tiempo lo dirá, sé que pase lo que pase mi canción y yo seguiremos desafinando juntos.

**Juan David
Cepeda Sandoval - 10B**

R

RECTA REAL

La línea interminable,
y la distancia incipiente.
El infinito que de mí hace parte.
¿Qué es el nombre sino más que el nombre?
Horizonte gris y a la distancia te desvaneces.
Figura, imagen, forma y a veces infinito,
infinito que me recorre
infinito que se escapa.
Su excelencia se arrastra en línea recta
y el eventual desorden
nos amenaza
bajo el nombre del cambio
“y a veces de la nada”

Samuel Robert - 10B

La señora de bien

Me enamoré de sus ojos de vaca triste, de su aire bobalicon. Eso mismo le pasó a mi mamá y a mis hermanas. Las tías lo veían blanquito, de buena familia. Tal vez por todo eso y por puro aburrimiento me fui enredando en la cuerda de su cencerro. Cuando desperté era muy tarde. Lo tenía pegado en mi cabeza. Mi voz era la suya y me iba borrando. Si cerraba los ojos y lo veía “en modo Principito”, se aparecía ante mí como un sapo de cuento de hadas. Era uno de pocas palabras, distante. Croaba para callarme y cuando lo hacía todos lo ovacionaban. Nadie notaba que me iba transformando en su sombra.

María Victoria Acevedo Ardila - Docente



Ilustración elaborada por
Tatiana Peláez Bossío - 10B

ÚNICA

Soy única, tan única que me siento rara, tan rara que me siento sola, tan sola que me siento vacía y tan vacía que no me siento, sí, es eso, en conclusión. No me estoy sintiendo. Pienso en el pasado y sufro, pienso en el pasado y no me encuentro, ¿qué estoy haciendo? ¿Por qué lo estoy haciendo? ¿Vale la pena hacerlo?

Yo quiero estar condenada a la desaparición, nunca fui de aparecer y tampoco de desaparecer, siempre elegí ser, ahora estoy siendo y eso no me está llevando a ningún lado...

Laura Sofía Salas Rosero - 10B



Ilustración elaborada por
Laura Sofía Salas Rosero - 10B

La voz de Bárbol

**CLICK**<https://open.spotify.com/show/2ei7kd3VSNPVQ9jfAxfSKT>

¡Bienvenidos a la Voz de Bárbol! Queremos invitarte a escuchar un pódcast dirigido por estudiantes del grado 11, donde nos abrimos a un diálogo para conocer perspectivas del mundo actual. En este pódcast, te sumergirás en conversaciones auténticas, desde compartir anécdotas hasta explorar temas profundos como los sentimientos. Los estudiantes de "La voz de Bárbol" queremos mostrar lo que los refousianos tienen por contar.

En el primer episodio, se exploró el tema de la felicidad, los participantes compartieron sus propias perspectivas y experiencias a lo largo de su vida desarrollando la pregunta "¿Cuáles eran, son y crees que serán los ingredientes para tu felicidad?". ¿Quieres saber más sobre lo que tenemos por decir? Escucha "La voz de Bárbol" y descubre una nueva forma de conectarte con la comunidad refousiana, aseguramos que no te arrepentirás. ¡Nos vemos en el pódcast!

Victoria Barros - 11 B

Tomás García - 11 C

Catalina González - 11B

Samuel Palacios - 11 C

Paula Rojas - 11 B



Foto tomada por Paula Reyes

Ilustración elaborada por
Samuel Luciano Hernández - 6F



ELIXIR LAS PALABRAS (I)

La palabra canta,
la palabra santa,
la palabra húmeda.

Vibrantes, atmosféricas,
mantras de cristal que me resuenan.
Magnéticas, urgentes,
milagro que brota en la sal de su
sentido.

Gratas, nobles, apacibles,
que alivianan la espina y el azote.

Signos esenciales,
como cúspides
que dibujan en el cielo.
Con ellas me abro y me repliego,
me interno y me estremezco;
con ellas te declaro mis amores,
te revelo mis nostalgias;
sin ellas no soy nada más que afanes,
sin mi fe ni mi veneno.

Observa suavemente
el misterio que te atrapa,
el elixir,
cuando suenan las voces
y detonan los semblantes;
escucha el concierto

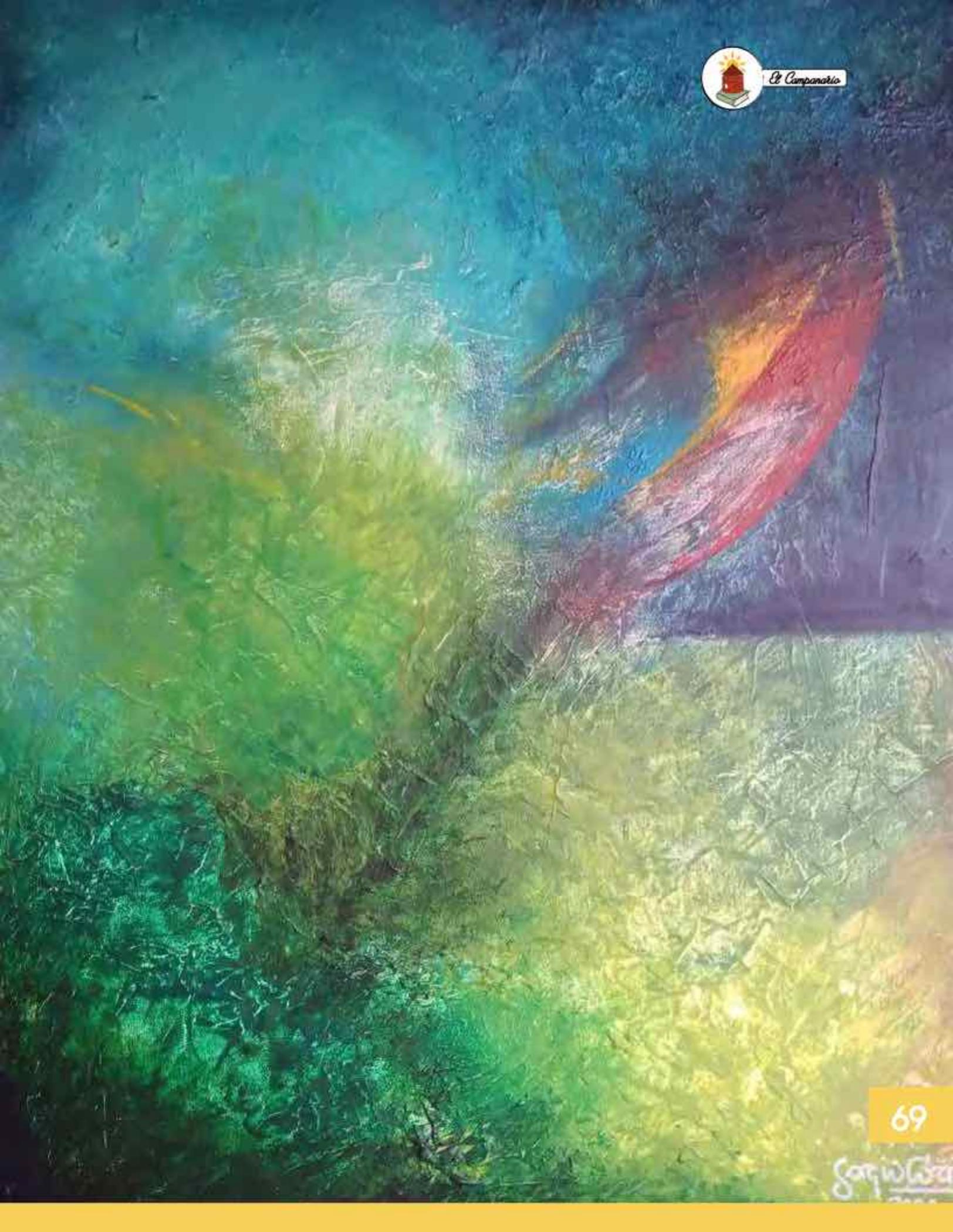
de los nombres de la tierra,
las palabras que anuncian el llamado
de tu sueño a la certeza.

La palabra vuela,
la palabra juega,
la palabra abrasa.

Profundas, memorables,
las benditas palabras me retumban;
frenteras y arriesgadas,
ráfagas de hoguera que te alcanzan;
dulces, fascinantes,
fruto de tu boca susurrando en mi
mejilla.

Descubre tu relato;
vierte el maderamen de tu experiencia
sobre los cauces del mundo,
que nos libre de la noticia agobiante,
de la conversación pesada,
del lugar común que apolilla la
aventura;
desgrana tu palabra mágica
que solo nombre
la verdad y la belleza.

Sergio Correal M.
Orientador Escolar F.A.R.O.





VACÍO



Nuevamente vuelvo a este lugar donde no hay nadie, ni nada; mientras mi corazón se detiene, mi pulso no se siente, aunque me encuentre vivo. Los gritos inundan el lugar, callando mi llamado, mi alma abrumada solo busca salir de este lugar aparentemente vacío, de mis ojos las lágrimas brotan sin parar, y con el tortuoso ardor del llanto, se vuelve más difícil mirar a mi alrededor; solo quiero acabar con esto, todo comienza a desaparecer mientras mi cuerpo se sumerge en la densa oscuridad, y en intentos de mantenerme aún con vida pierdo el oxígeno rápidamente, no reconozco ni mi propio ser, mi alma parece estar abandonándome todo sigue oscuro mientras siento que soy observado y juzgado sin piedad. Me pregunto sin descanso si algo de esto es real, mi cabeza se llena de dudas frente a una verdad que parece mentira, ya no puedo aguantar más dándome cuenta de que es momento de luchar, intento nadar fuera de aquí, pero solamente logro tocar un fondo que parece no existir, quiero un descanso de este sufrimiento: despertar otra vez.

Tatiana Peláez - 10B



Ilustración elaborada por
Tatiana Peláez - 10B

CATARSIS

Muchas veces vemos solo a los demás. Dejamos de ver nuestras virtudes y solo vemos nuestros defectos.

Cada día puede haber lágrimas por vernos al espejo, pensamientos vacíos por compararnos con el resto.

Claramente muchas veces no entendemos el daño que hacemos con una sola palabra y debemos ver el corazón con los ojos cerrados y sentirlo.

Sin palabras, solo caricias.

Sin dolor y sin mentiras.

Dejemos de encerrarnos en nosotros mismos, conozcámonos, logremos admirarnos como un lienzo a mano alzada, como un poema resonante, como una canción con un piano.

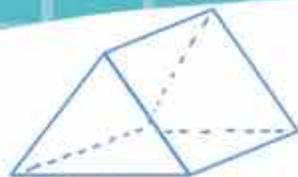
Veámonos únicos, con defectos y virtudes, con desórdenes adentro, pero sin compararnos con el resto.

Creemos con nuestros pensamientos, creemos por dentro nos vemos.

Martina Arciniegas - 9D



EL CHEQUEO BOCA ABAJO



Era el descanso largo. Íbamos hacia el salón de matemáticas, teníamos chequeo de MM8 y, como era el largo, tomaríamos parte del descanso para intentar alcanzar a terminar. Nos formamos en fila, junto a la puerta amarilla, esperando a la profesora. Al poco tiempo llegó y nos dejó entrar al salón indicándonos cómo sentarnos de la manera habitual, dejando un puesto de por medio.

Yo entraba de tercero en la fila, entre mis amigos los mellizos. Ellos geniales en matemáticas y aún más geniales amigos, siempre estaban conmigo en estas situaciones para darme apoyo moral. Y es que, la verdad, las matemáticas no eran lo mío, y los chequeos como este, eran momentos de tensión para mí. Una vez todos estuvimos acomodados la profesora repartió los chequeos, que debíamos dejar boca abajo hasta nueva orden. Nos recordó guardar las calculadoras que no necesitaríamos y que además nos harían perezosos y dependientes de ellas, cosa inadmisibles, pues nunca tendríamos ese aparato a toda hora en el bolsillo.

Cuando nos indicó darle la vuelta al chequeo, sonaron las campanas que indicaban el inicio de la hora de clase y del chequeo de MM8.

La campana sigue sonando y me saca de ese estado pesado, espeso, apelmazado

en el que suelo encontrarme a las 4:30, cuando es hora de despertar. La conciencia me invade y me doy cuenta, con alivio, de que era un sueño, ¿pesadilla? y, que no estoy en el salón, estoy en mi cuarto, en mi cama, muy lejos del colegio y sus matemáticas. Detengo el despertador y me pregunto por enésima vez, pues pregunta y sueño, ¿pesadilla? y sueño son recurrentes: ¿qué refousiano en su sano juicio usa una campana como despertador? Probablemente solo yo, y lo del sano juicio sería debatible. Bueno, me digo, a empezar el día, y a preparar esa taza de café que no se va a hacer sola. Debería también alistar el termo.

El invierno aquí en Zúrich ya se siente, y si quiero abrir la librería temprano es mejor que coma en casa y no me detenga en la pastelería Helvetiaplatz. Tal vez un Laugenbutterbrezel para llevar, pero no más. Y bueno, ya no debería perder más tiempo, las campanadas del reloj me recuerdan que llevo mucho recostado, divagando en mi cama. ¿Qué no había apagado ya el despertador?

La campana termina de sonar y le doy vuelta a la hoja, mientras la profesora nos da la indicación de marcar nuestros cuestionarios con el nombre y el curso. Miro el chequeo, son apenas tres puntos, pero, ¡qué puntos! ¿Qué conjunto es ese? ¿Cómo así que convención naranja-negro?



0



9

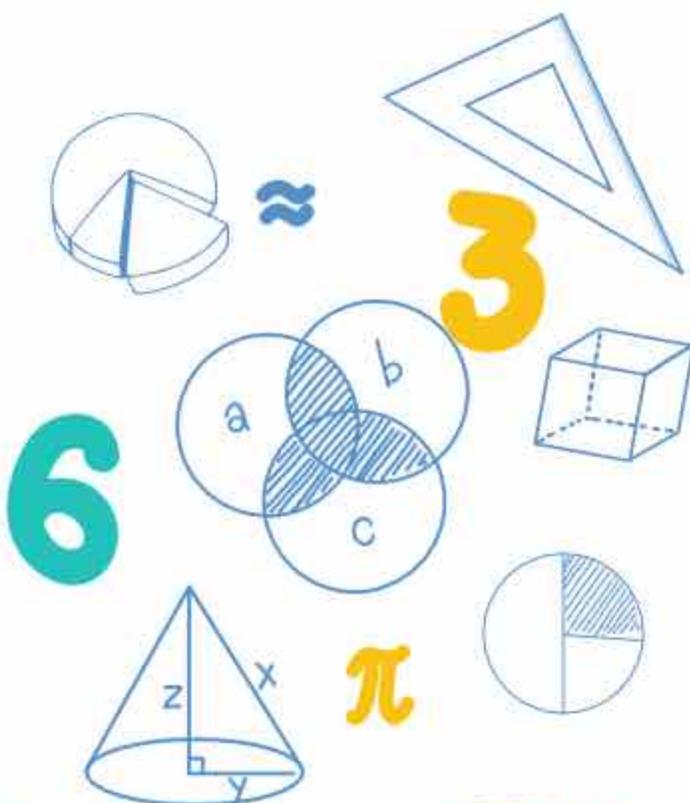


¿Y dónde está mi papel mantequilla?

Mantequilla de sobra era lo que tenía el bretzel que comí a media mañana. Aún sentía el sabor en la boca, me relamía distraído mientras acomodaba el escritorio y los ejemplares del nuevo Arlon 8, éxito en ventas internacional, y hoy, junto a su autor, foco de atención en mi librería. En media hora empezaría la firma de autógrafos y todo ya estaba dispuesto. Incluso la fila de lectores ya amenazaba con darle la vuelta a la manzana. Sólo nos faltaba él, el escritor, para poder dar inicio al evento. Qué buen día para ser librero, pensaba, cuando tañó la campanilla de la puerta, sacándome de mi arrobamiento. ¿Y quién cruzaba el umbral? ¡Nuestra estrella del momento! Y lo anunciaba la campana.

La campana, con su sonido inconfundible, me devuelve a la mesa, al calor del medio día que ya agobia a más de uno en el salón de Matemáticas. La campana... ¡La campana! ¡Se acabó la hora! ¡Ya hay que entregar el chequeo! ¿Qué tanto me falta? Una plomada cae en mi estómago y siento venir el desmayo al ver que, al final del cuento, la hoja y yo nos hemos quedado en blanco.

Dr O



?



El deporte no es solo técnica

Hoy en día, todos sabemos que cada persona tiene metas y aspiraciones en su vida, algunos de nosotros desde pequeños hemos soñado con poder jugar y participar en el deporte que nos llena de ilusión y pasión.

Durante nuestro crecimiento nos reafirmamos o replanteamos por qué vivimos, qué nos apasiona y por qué queremos luchar. A lo largo de mi vida me he dado cuenta de que mi deseo nunca ha cambiado, solo se ha hecho más fuerte y para mí es un verdadero gusto poder contar mi historia.

En el transcurso de mi niñez, recuerdo mucho pedirle día tras día a mi papá que me inscribiera a un equipo en donde pudiera jugar fútbol, pero siempre existieron obstáculos. Estos no estaban relacionados a un prejuicio, al prejuicio de que una niña jugara fútbol sino más bien a la consecuencia de estudiar en un lugar muy lejano a mi hogar, que no me permitían llegar a los entrenamientos que un club común y corriente ofrecía. Como resultado tuve que aplazar por muchos años mi sueño de poder y querer pararme en una cancha tal y como veía en la tele.

Será muy sorprendente decir que la pandemia me dio la mejor experiencia de mi vida, poder hacer realidad mis aspiraciones de infancia, poder pararme en una cancha con la actitud necesaria para adquirir los conocimientos del deporte que tanto me hacía emocionar.

Durante esta experiencia, tuve que adaptarme a jugar con tapabocas porque primero era la salud de mi familia y la mía. Por esta razón me adecué a lo que en ese momento fue mi último recurso para no perder la oportunidad que el destino me presentaba.

Cuando se empezaba a hacer realidad esa fantasía, empezaron a surgir diferentes temores internos. Estos temores se basaban principalmente en que entraría a entrenar con niñas que llevaban 5, 8 o muchos más años de formación que yo, por lo que sentía que no sería capaz de poder jugar con ellas y sería apartada por no tener las habilidades necesarias para ser parte de ese equipo. Así empezaría este proceso de aprendizaje...lleno de temores.

La frase que más escuchaba decir al entrenador era, 'todo es un proceso', esta frase me daba tranquilidad, fuerza y esperanza para poder decirme a mí misma 'algún día podré hacer todo lo que mis compañeras hacen y mucho más', empezando a trabajar desde lo más sencillo que era poder hacer un pase con el borde interno hasta poder cabecear un balón, empezando a adquirir así a través de mi proceso, las habilidades que me llevaron a ganarme una posición en el terreno de juego y un espacio en el equipo, mediante la disciplina y constancia.

De los principales retos a los que me tenía, tengo y tendré que enfrentarme

durante un entrenamiento y aún más en un partido es a aprender a afrontar el dolor, el dolor de recibir el quemonazo de un balón en el cuerpo, cabecear un balón duro, recibir una patada a la canillera o un codazo que te puede llegar a dejar sin aire. Pero aún más que afrontarlo es saber dejarlo en un segundo plano porque sabes que a pesar de los golpes que recibas tienes que pararte lo más rápido que puedas para así poder seguir disputando el balón para continuar luchando al lado de tus compañeras. Por esto, a lo largo de mi proceso pude interiorizar que el dolor al que nos enfrentamos hace parte del sacrificio que tenemos que vivir para lograr cumplir con los objetivos que tenemos individualmente como jugador (teniendo siempre claro que 'soy yo contra mí misma' y que solo depende de mí evolucionar tanto en el terreno de juego como fuera de él) y grupalmente como equipo, lo que nos lleva a concluir que cada uno de los integrantes tiene que dar su 100% e incluso mucho más para poder llegar a dar los resultados esperados, por esto cuando nos paramos en una cancha debemos ser solidarios con el otro puesto que si yo bajo mi rendimiento, los demás tendrán que esforzarse el doble para llenar el vacío que dejó en mi posición, porque cada una de las posiciones son vitales para poder armar juego y poder atracar al rival.

Cuando cada jugadora empieza a evolucionar en sus capacidades individuales, se empieza a trabajar el concepto táctico dentro de la cancha, lo que se refiere a jugadas, mantener el balón, aprender a marcar al rival, entre otros. Pero una de las cosas fundamentales que se van adquiriendo en el trayecto, es ser conscientes que en cualquier momento sin importar quién sea el responsable o por qué, se puede cometer un error, pero como equipo no nos debemos concentrar en la falla, sino que entre todas debemos encargarnos en recuperar el balón para así poder parar el contra ataque que el otro equipo está armando, puesto que cada uno de los equipos va detrás del mismo objetivo que es ganar, aprovechando los

errores del otro para tomar ventaja. Para mí el concepto de equipo va más allá de un grupo de personas que juega unido contra otro en una competición, sino más bien que cada integrante tiene la seguridad que va a tener a una o varias personas que le cubran la espalda al momento de fallar y así juntas poder llegar al lado rival y marcar goles como la recompensa al gran trabajo y sacrificio que en conjunto que se hace.

Mi mayor ilusión con este escrito es poder dar a conocer esas enseñanzas que la vida a través del deporte me brindó para poder continuar construyendo una personalidad fuerte, coherente, luchadora, constante que me llevará así a superar cada reto que se me presente en cualquier ámbito de mi vida. Lo que se aprende en la cancha también se puede aplicar en el día a día dentro y fuera de ella durante toda la vida: la enseñanza más grande que pude adquirir en este proyecto es que 'Solo debo creer que puedo hacerlo y luchar para alcanzarlo, porque la disciplina y constancia es lo que verdaderamente hace el cambio'.

Marianita Gualteros - 11C



El tiempo

El tiempo es un río que fluye sin cesar,
un torrente incesante,
cada segundo ya no vuelve más,
es un instante.

El tiempo es un enigma,
el pasado es un eco lejano,
una voz que susurra en la oscuridad

El presente es un latido constante,
un ritmo que marca nuestro camino.

El futuro es una promesa incierta,
un horizonte que aún no podemos ver,
una aventura que nos aguarda,
algo que no podemos prever.

Nos condena la nostalgia,
nos abruma los recuerdos,
quedamos anclados en el ayer.
Perdimos lo tangible de una caricia:
nos quedamos sin nada.

Dulce espera al compás del tiempo
fugaz, hermoso, eterno y sin fin.
Recuerdo tanto y tan poco
que todo me parece gris.

Sara Argüello - 11A



MÁS ALLÁ DE TU REFLEJO...

Crecer, crecer es madurar y madurar es saber agradecer.

Desde pequeña he sido muy suertuda, nunca me faltó nada, pero, aun así, la idea de sobresalir y ser la mejor me nubló la vista de tal manera que nunca había sido capaz de agradecer todo lo que siempre tuve hasta que pensé que lo perdería, ¿qué irónica es la vida no?

Siempre dicen que vivimos en una burbuja y es cierto, nuestra vista siempre será limitada, es como una miopía: sólo vemos lo que nos rodea y creemos que el mundo es así de pequeño. Ahora bien, quiero mirarlo no como en una burbuja sino como un espejo donde no solo te miras tú, donde el centro eres tú y solo hay una cara de la vida. Con ayuda de personas y experiencias nos damos cuenta de que hay más y pasamos a vivir en una moneda donde ahora hay dos caras, donde vemos solo en dos colores, clasificamos la vida como si fuera blanca o negra, somos extremistas. Luego empezamos a notar que existe el gris que, en la vida, hay siempre un punto medio y luego nos damos cuenta que hasta de gris existen miles de matices, los ojos pasan a observar la infinidad de colores y la autenticidad en cada uno de ellos.

Este proceso para algunos lleva años como para otros meses y para otros la vida fue tan dura que siempre han vivido la vida a color o mejor dicho en un dado con mil caras donde la adaptación ha sido su método para sobrevivir a aquella realidad que desconocemos.

Creo fielmente que hasta que no nos estallan esa burbuja o nos rompen el espejo, vivimos en la ignorancia de un egocentrismo que pasa desapercibida. La vida es la encargada de tarde o temprano ser una aguja o un gran

martillo que tiene el deber o costumbre de abrirnos los ojos o mejor dicho ser gafas, binoculares o como quieran verlo, para poder notar que realidades hay muchas y problemas de todo tipo.

Cuántos nos preguntamos sincera y constantemente, el qué tengo que otras personas no tienen, en cambio, del qué tiene el otro que yo no tenga. El consumismo, el ego y la necesidad de ser más nos acostumbraron a ver al otro por encima de lo que me rodea y ya poseo, y es ahí cuando la vida se encarga de recordarnos que ella misma se caracteriza por ser efímera ¿Cuántos caminan en vez de correr, ¿cuántos respiran y paran en vez de seguir derecho? ¿Por qué nos importa tanto llegar rápido? La pandemia llegó a pararnos como nadie, con ese freno que asusta a más de uno, la muerte, que bella herramienta, aprendí que para morir no se tienen en cuenta cuántos logros llevas o que te falta por hacer o si estas listo o si los que te aman están listos, para morir solo se necesita estar vivo, y que curioso algo que nos perseguía hace unos años ya se nos olvida, ¿por qué el ser humano debe llevar solo memoria a corto plazo? Cuántos gozamos de salud y hoy podemos correr y respirar sin preocuparnos, cuántos no pueden comer y nosotros podemos probar cada delicia del planeta, cuántos no pueden ir a la escuela y nosotros tenemos además de estudio un colegio tan grande y hermoso para vivir este proceso.

¿Vives en un dado o sigues viviendo en un espejo? ¿Ves el mundo blanco y negro o existen más colores para ti?

Ana María Moreno Morales - 11C

La felicidad cambiante

De niño, al ir en carro y ver la luna, creía que me perseguía, eso me hacía sentir feliz porque creía ser único; cuando encontraba un diente de león, lo soplaba, veía como volaban sus semillas lejos y sin saber hasta dónde llegaban me hacía feliz; o cuando creía que en el pasado todo era blanco y negro como en las películas, algo que me parecía chistoso. Antes lo mínimo nos hacía llorar, o nos daba ira o nos hacía felices, pero ¿Ahora qué?

Crecer complica nuestras emociones, de niños, nuestras emociones eran básicas: reír, llorar, pelear; era blanco o negro, al crecer nuestras emociones se vuelven como un repertorio, bien siguen siendo las mismas, pero adquieren un valor más fuerte, se vuelven más significativas y carecen de simplicidad de antes. En ese proceso de crecimiento nace la posibilidad de sentir diferentes cosas al mismo tiempo, y se puede decir que desarrollamos cosas malas, las alegrías simples y momentáneas se

van perdiendo, a tal punto de que se pueda asentar más la tristeza, cambiando nuestra percepción de la felicidad, ya no van a ser instantes, como de niños, sino un conjunto de instantes que formaran un recorrido.

Para demostrar ese cambio “radical” de nuestros sentires se preguntó a diferentes personas del grado 11 “¿Cuáles eran, son y crees que serán los ingredientes para tu felicidad?”

Estar ahí:

Antes: su felicidad se basaba en la familia era un simple “*estar ahí*”, compartir y tener una rutina implícita en la que las preocupaciones fueran de lo más mínimo. Llegar del colegio y que la abuela estuviera esperándolo, comer el manjar hecho por ella, en sí pasar su tiempo queriendo y siendo querido por su abuela, repitiendo esto todos los días, su motivación era la simple rutina del “*estar ahí*” con ella. Pero a medida que creció sus motivaciones cambiaron (se volvieron



más complejas) y eso que alguna vez lo motivó, lo olvidó y murió.

Hay un momento en la niñez donde la habilidad social se torna importante, se vuelve una herramienta. La timidez le creó obstáculos para socializar que en un futuro dejó fragmentos de sentirse perdido y solo.

Ahora: después de un periodo en el que las relaciones interpersonales se le dificultaron, comenzó a unir los fragmentos, fue llenando la tristeza que le dejó su timidez con una confianza en sí mismo que le permitió ser más extrovertido y sociable, para así seguir uniendo los fragmentos y que en algún momento se sienta completamente útil, querido y amado que es el motivo de su felicidad.

Después: unir, el “estar ahí” que fue un motivo de su felicidad en el pasado, con la confianza que adquirió estos últimos años, piensa que conseguir un balance de relaciones (familiares y amistosas) le permitirá llegar a lo que él cree que sería su felicidad.

Yo con yo:

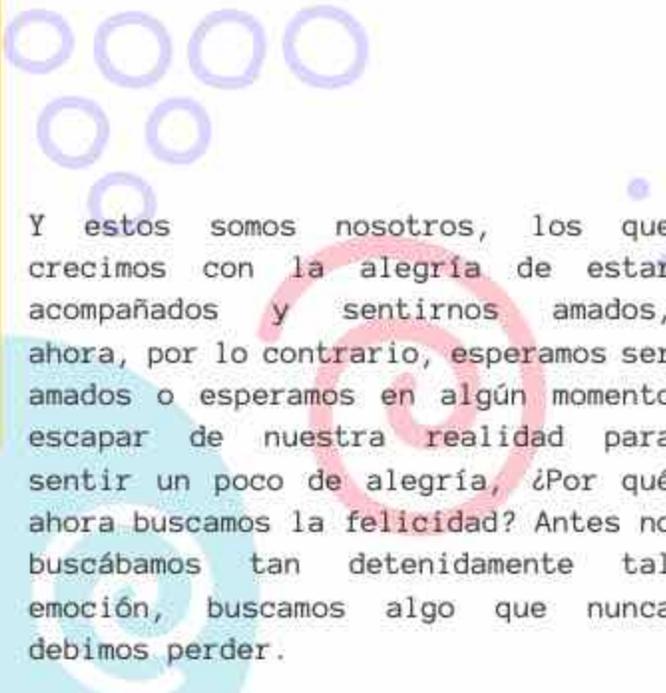
Antes: ellos describen la felicidad en su infancia como básica, dependían de dos cosas, las cosas superficiales que les hacían sentir alegría en momentos particulares, como lo material, y compartir la vida con la familia, poder jugar, ver películas, en sí estar con ellos.

Pero como nos pasa a todos sus motivaciones y por consiguiente su felicidad cambiaron.

Ahora: escuchar música, pintar, dibujar etc. Son sus métodos de escape, ese tiempo en el que pueden crear cosas y expresarse, dejar salir su yo interior, son el descanso y su genuina felicidad. Con tiempo en el que se escapan en sí, buscando momentos únicos del “yo con yo” y así por un momento ser ajenos a lo que les rodea. Ven estos espacios de escape como sinónimo de tranquilidad y paz mental algo que no encuentran habitualmente, son instantes propios, exclusivos para ellos, librándose de su “agotante” realidad.

Después: liberarse, en su futuro desean ser autónomos, no depender de su familia, pero esto lo ven asociado a la estabilidad económica, piensan que está mal que la felicidad sea mayormente dependiente del nivel económico que tengan, explican esto de manera cómica y sarcástica diciendo: “Prefiero llorar en una mansión que bajo un puente”

(Gracias a las personas que participaron en la entrevista, que mostraron un poco de su interior).



Y estos somos nosotros, los que crecimos con la alegría de estar acompañados y sentirnos amados, ahora, por lo contrario, esperamos ser amados o esperamos en algún momento escapar de nuestra realidad para sentir un poco de alegría, ¿Por qué ahora buscamos la felicidad? Antes no buscábamos tan detenidamente tal emoción, buscamos algo que nunca debimos perder.

La felicidad es un largo recorrido que se va transformando. A medida que pasa el tiempo llegan nuevas necesidades y expectativas que alcanzar, trayendo experiencias y momentos diferentes que nutren el camino. Los instantes de felicidad fugaces de cuando éramos niños, que en el presente confundimos con felicidad plena, nos hace olvidar, que es un recorrido, un conjunto de diferentes instantes, bonitos, feos, intensos... que al unirlos reflejarán el camino único e íntimo que hemos formado, no solo con los instantes efímeros sino con todos los momentos que cada etapa trae.

Tomás García Rendón - 11C



LA REINA DE LA SALSA

Era un día nublado, el cielo lloraba, el sol se apagaba y los niños dormían, excepto yo, pensando ¿quién soy?, tumbada en la cama buscando respuestas. El colegio me estaba cansando ya era domingo en la tarde y tenía más trabajo.

En medio de la oscuridad vi algo brillar, era una caja, yo estaba aburrida y levanté la caja, la abrí con delicadeza para no despertar a mis padres, dentro vi un libro llamado "El rey de la salsa". Lo empecé a leer y me atrapó en sus lecturas.

Cuando leí el "Reinado de las frutas" fui al baño y me arreglé, cuando salí le estaba modelando a mis paparazzi (mis peluches).

Cuando leí "Cuidado con el Coco" me asusté porque de pequeña mi mamá me decía: "Si la niña no se duerme, viene el Coco y ¡flash! te jala de las patas", al acordarme de eso me escondí bajo las cobijas, escondida cerré los ojos y dije: ¡Sal Coco! ¡Sal Coco! ¡Sal Coco!, al decir esto me sentí segura y salí de mi escondite, luego empecé a leer otra vez.

Cuando leí "La amargura del limón" me puse a llorar por el pobre limón, entonces me fui a la cocina y corté todos los limones que vi. Al terminar sentí una sombra, asustada pensé que era el Coco, entonces para defenderme

le tiré un limón en la cara y vaya sorpresa ¡era mi madre!, al hacer eso se molestó y me castigó.

Sin entender el castigo me fui al cuarto y me puse a pensar que no había respondido a mi pregunta de ¿quién era? y me acordé que en el cuento del "Diálogo del silencio" estaba la respuesta, ¡tenía que hablar con el silencio!

-Señor Silencio, tengo una pregunta - Nadie me respondió entonces le hablé otra vez.

-Mi pregunta es ¿quién soy? -Otra vez nadie me respondió.

Pero, aunque nadie me hablaba, escuchaba el susurro del silencio que decía: "tú eres un conjunto de sueños e ilusiones" eso significa que la responsable de hacer que mi vida sea valiosa es solo mía. Así logré conciliar el sueño e irme a dormir, esperando a que llegara el próximo día para ser feliz siendo...

"La reina de la salsa"

María José Rozo - 6A





LA TECNOLOGÍA, UNA MENTE COLECTIVA

Hoy nos cuestionamos qué puede darnos un presagio acerca del futuro del desarrollo tecnológico, del boom de la IA que está en boca de alumnos y maestros ¿acaso los estudios que para muchos resultan complicados y lejanos? ¿tal vez la ciencia ficción? ¿las películas sobre máquinas malvadas que dominarán el mundo?

Aunque no lo creamos, estas historias fantásticas propias del medio de entretenimiento sí pueden llegar a verse como fuentes de predicción confiables para algunos, ya que existen ciertas coincidencias, o pruebas, que muestran la manera en que la ciencia ficción le atina a la realidad del futuro.

Por ejemplo, Herbert George Wells implementó por primera vez en sus obras literarias una combinación de palabras que luego sería sinónimo de catástrofe para la humanidad, la bomba atómica, término que enunció en 1903 en su narración



“Los acorazados terrestres”. Sin embargo, esta arma nuclear fue construida cuarenta y tres años después por los estadounidenses. Curioso, ¿verdad?

Cómo no fichar la teoría de los escritos y obras de cine como una posible premonición, si los humanos primero tuvimos que imaginar para lograr ejecutar. Seguramente los avances de la humanidad no son el resultado de un único proceso lógico ensamblado dentro una mente individual.

¿Nunca se las ha ocurrido pensar en los progresos de la raza humana como un ensamble entre arte, imaginando sin límites, y ciencia, materializando aquellos pensamientos que nacieron en las páginas de un libro o en las películas de un cineasta?

Esto no como un plan secreto entre artistas y científicos, sino como una red de acontecimientos intrínsecos de una mente colectiva a la que todos pertenecemos. Quién sabe, podría ser una posibilidad, tan verosímil como ridícula, al igual que muchas otras conjeturas. Lo verdaderamente interesante y un poco enternecedor es enunciar todo esto sólo para generarnos una mínima ilusión de control sobre mil futuros posibles.

MICROFICCIONES

La envidia

Son las siete de la mañana y la campana retumba doce veces. Tú caminas hacia el salón de profesores con una expresión vacía; no eres la misma desde la última vez que te vi. "Si sonríes aun sin estar feliz tu cuerpo crea serotonina", te repites mientras ves por la ventana a los niños que ríen y juegan. Deseas estar ahí, pero sabes que es imposible: una pila de papeles por calificar te espera en el escritorio.

María Paula Florián - 8D

El viejo

La mirada triste del solitario viejo que acompaña desde sus inicios al que, aún joven sigue aprendiendo, es como su barba: larga y acogedora. El silencio que expresa es eterno, como lo es él. Hoy lo miro como siempre, esperando su respuesta, pero mi viejo árbol nunca me habla. Espero su muerte. Sé que llegará, sé que lloraré.

Samuel Olaya - 8E



Tsunami

Estaba caminado por la costa cuando escuché una alarma de tsunami. Me asusté y empecé a correr, pero la ola me alcanzó y me mojó; fue solo un poco, fue solo desde la cintura hacia abajo. Me empecé a asustar y me di cuenta de que estaba tarde cuando empecé a abrir los ojos y sentí mi cama mojada. El reloj estaba sonando. La ruta me había dejado.

Daniel Ocampo - 8E

Solo un pájaro

Salimos a descanso y me sentí vacía. El profundo sentimiento de la duda se apoderaba de mí. Estaba caminando hacia los baños y me senté en la banca para tomarme un descanso. Sí, me sentía cansada ¿De qué? No lo sé, en realidad, tal vez, cansada de esforzarme por resaltar y no ser solo una pájara posada en la rama de un simple árbol.

Isabella Sánchez - 8D

Mentiras verdaderas

Estaba feliz. Por fin había acabado mi trabajo final de biología. Estaba lista para entregarlo, pero me preocupé al ver cómo una libélula del periodo carbonífero entraba por la ventana y



miraba el trabajo que tanto había tardado en hacer. Ella, como si fuera más rápida que la luz, se dirigió hacia mí y se comió, deseosa, esa cantidad de papeles. Intenté explicárselo a mi profesora, pero nunca me creyó.

Gabriela Dímaté - 8D

Without Flavor

En mi colegio había una niña hermosa como el amanecer, pero bandida como ella sola. Yo era solo un niño con anhelos de amar y, cuando la vi, sentí lo que solo se siente una vez. Ella no me paraba bolas, pero yo ya sentía que la quería como a nada. En vacaciones me dijo que se mudaría a los Estados Unidos. Eso me destrozó el corazón. Sin embargo, me propuse aprender inglés para poder hablarle por teléfono. Ella siempre me ignoró. El amor, en definitiva, siempre nos deja un sabor amargo, aunque, al menos ahora en mí brota en otro idioma.

Leonardo Fonseca - 8E

Aquellos días

Fue fácil la indicación: salir y mirar la zona de los salones de bachillerato. Como buena estudiante cumplí con la instrucción. Lo que nunca creí fue lo que me hizo sentir ese recorrido. Recordé lo emocionada que estaba en sexto porque había entrado a bachillerato, me sentía como una persona grande que cumplió su sueño, ser como las personas que, cuando

estaba en primaria, me parecían grandes, gigantescos. Entrar a esa nueva puerta, a ese nuevo mundo llamado sexto, me emocionaba. Todo cambió cuando el recorrido pasé a la zona de séptimo pues fue en ese momento cuando inició el verdadero terror, lo que me preocupó tanto tiempo el increíble estrés que cada día aumentaba, que cada vez se volvía mayor. Ahora que estoy en octavo quisiera no haber pasado esa puerta y quedarme siendo esa niña que no se preocupaba de los problemas, esa inocente niña que creía que bachillerato era lo mejor.

Mariana Amores - 8E

Enseñar

El profesor empezó su día preparado para compartir sus conocimientos con los alumnos de cada salón. A su vista, ellos solo eran grandes conjuntos de bocas de las que solo salían vulgaridades y una amplia variedad de superficialidades. A la hora de volver a casa, el profesor se dio cuenta de que el único que aprendió algo ese día fue él mismo.

Óscar David Ávila. 8D



UN VIAJE INESPERADO

En un viaje inesperado a la pequeña ciudad de Yopal, capital del departamento de Casanare, el viajero puede informarse, entre otros aspectos que su población no es mayor de doscientos mil habitantes y que, como curiosidad, por ejemplo, Yopal debe su nombre a la palabra Yopo, que en lengua indígena *Achagua*, quiere decir corazón.

Es tan inesperado el viaje y multifacético lo que podemos encontrar que lo mejor es realizarlo en avión. En menos de una hora de vuelo entre el Aeropuerto Internacional el Dorado y el Aeropuerto El Alcaraván llegó al corazón de las puertas cálidas y abiertas al llano. Las artesanías, la gastronomía, el vestuario y la música palpitan al son musical del arpa.

El motivo inesperado de mi viaje es conocer sobre alcaravanes, ave muy reconocida en la región, la música llanera como expresión cultural tiene una profunda relación con esta magnífica fauna alada.

La lista de compositores y de melodías que son inspiradas y le cantan al alcaraván son numerosas y variopintas, el joropo emblemático es el Alcaraván Compañero de Aries Vighot,

<https://youtu.be/IOn5ScVIQeY>.



También encontramos canciones como: El Alcaraván de Annaé Torrealba, Alcaraván del Camino Armando Martínez, Alcaraván del Estero de Teo Galindez, entre otras. En todas estas canciones el alcaraván se convierte en un ser especial en la vida cotidiana de los llaneros, es el amigo, el compañero, el cómplice, el mensajero, en él se descargan sentimientos de amores, desamores, traiciones, ternura.

Geográficamente los alcaravanes son habitantes de extensas llanuras, tierras planas y a poca altura sobre el nivel del mar, con temperaturas altas, en Colombia no solo están en los llanos orientales, también los encontramos en Antioquia en la región del Oriente antioqueño, justo sobre el gran valle del Magdalena y en la extensa y húmeda llanura del Caribe.

En estas dos regiones, también hay un profundo reconocimiento a este pájaro. Eso sí, cada región guarda sus particulares maneras de relacionarse con el ave, en Antioquia por ejemplo encontramos conjuntos residenciales, condominios, hasta el nombre de un colegio privado.

En el Caribe el mejor referente es Gabriel García Márquez, que en su extensa escritura no dejó de lado los alcaravanes y escribió un cuento titulado, La Noche de los Alcaravanes que muestra esa cercanía e interesante relación de la región con estas aves.

Otro escritor importante de Colombia que escribió sobre dicha ave fue Germán Castro Caicedo en su libro El Alcaraván. Una crónica de los primeros y vetustos aviones sobrevolando los llanos orientales y el Amazonía en los aires de una compleja geografía colombiana.

Al estar en cualquiera de esas regiones no es extraño toparse de diferentes y múltiples maneras con los alcaravanes, pero si resulta casi que un evento inesperado, que uno de esos encuentros sea en la sabana de Bogotá en el municipio de Cota y en la finca

donde funciona un colegio, el Refous.

Aquí hace aproximadamente cinco años que somos anfitriones de la grata visita de estas espectaculares aves, que irrumpen la dinámica habitual de las actividades propias del lugar.

Son muy visibles al paisaje escolar por su tamaño, sus colores entre el blanco y el negro. El majestuoso vuelo y sus estridentes chillidos. Pero eso no es todo, ponen sus huevos muy cerca de salones de clase, o lugares donde hay mucha afluencia de estudiantes: canchas, zonas verdes, terreno de



Alcaravanes



agricultura. Siempre en lugares planos y escarpados, nunca los veremos dentro del bosque o en alguna parte de la montaña.

Es posible, y lo propongo con tono alegórico, que con su llegada quisieran mostrarnos algo, la difícil convivencia con el humano, la manera de cuidar su especie poniendo cuatro huevos en el frío suelo. La hembra y el macho comparten la ardua labor de mantener calientes estos huevos durante 17 o 18 días, en el momento del nacimiento padre y madre traen comida para sus polluelos y los defienden de cualquier depredador.

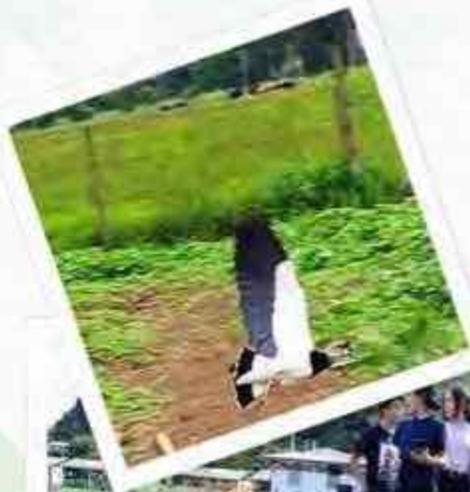
La sobrevivencia para estos recién nacidos comienza desde que nacen, sus padres les enseñan los secretos de la conservación. Durante dos semanas aproximadamente, tiempo en el que los jóvenes pájaros están listos para emprender el vuelo.

La visita inesperada de estas aves ha despertado mucha sensibilidad e interés en profesores, alumnos de todos los grados. Trabajadores, servicios generales y en general en la comunidad refousiana.

Hemos aprendido a convivir con ellos y a entablar conversaciones desde las preguntas: ¿De dónde vienen? ¿por qué migran? ¿qué les gusta de esta finca en clima frío y con tantos habitantes?

¿los jóvenes alcaravanes a dónde vuelan? Y la pregunta final ¿hasta cuándo nos seguirán visitando?

Profesor Roger Rojas
Área de Ciencias Sociales



PROYECTO AMBIENTAL ESCOLAR PRAE

TE INVITAMOS A LA SEMANA AMBIENTAL

¿CUÁNDO?

5 JUN - 16 JUN

REFOUSANDO MI HUELLA AMBIENTAL

¿CÓMO?

Preparar una propuesta de actividad ambiental.

Presentar algún proyecto.

Realizaremos dos muestras artísticas en la tarima.

Conversaciones:

Rendir un homenaje al río Bogotá

Para conocer su problemática.
Para entender como aportar a su descontaminación.

**CUALQUIER DUDA O APOORTE
COMUNICARSE AL CORREO**

prae.refousandomihuella@colegiorefous.edu.co

je.niño.v@colegiorefous.edu.co



POZO DE LA NUTRIA
EMPIEZA CAUDAL DEL RÍO BOGOTÁ

Foto tomada por Juana Niño
6 de abril, 2023

ACTIVISMO AMBIENTAL EN EL LIDERAZGO REGENERATIVO ¿QUÉ ESPERANZA Y CUÁL RESPONSABILIDAD?

Qué claro y sencillo se vuelve todo, cuando se abren los ojos hacia el interior; a condición desde luego de previamente haberlos asomado a fuera, para gozar mejor del contraste

SAMUEL BECKETT.

ENTRADA

En 1953, el Premio Nobel de Literatura Samuel Beckett de origen irlandés estrenó Esperando a Godot en el teatro Babylone de París, para mí una obra de teatro que puede reflejar nuestra percepción de este momento: sus protagonistas Estragón y Vladimir se interrogan para sí mismos con latente angustia cómo encontrar una señal que indicará la última etapa del camino, la llegada de una esperanza y una responsabilidad ¿qué esperanza y cuál responsabilidad? ¿Quieren algo? ¿Dónde buscan? Aparentemente estaban acompañados, pero nada más fugaz, aquí la soledad era la proa y el juez que iba marcando con paso firme el espacio-tiempo que presiona, que no alcanza. En la percepción de aquello incomprensible, Godot posiblemente era una ilusión, una aspiración y seguramente no iba a cumplir su promesa. Él proyectaba la ilusión, la posibilidad de un final de ese estado de quietud, inquietud. La obra refleja un sitio donde el ser humano parece haber sido arrojado a la vida sin ningún sentido, completamente abandonado.

Una vida carente de lógica, donde hay una amenaza constante. En palabras de Mario Mendoza, (Leer es Resistir pág. 155) *esta obra teatral podría ser leída desde una perspectiva donde la banalidad del hombre moderno, su frivolidad sin límites, su ausencia de propósitos evidenciaría no saber el porqué está aquí, para qué y hacia dónde dirigirse. Extraviados en medio del desierto, sin brújula y sin norte.*

Una puesta en escena que nos sitúa en un lugar minimalista y amplio similar al creado por las sensaciones que tenemos cuando emprendemos un proyecto ambiental que ostenta la impresión de pertenecer a un camino en mitad de algo que se espera porque es anhelado. Sin embargo, poca resonancia en los otros para materializar aquello deseado. Beckett avanzó de una forma perspicaz y anticipada, al gran problema de nuestro tiempo. La sociedad de la indiferencia que omite las consecuencias de sus actos, la irresponsabilidad al huir, no enfrentar los problemas y obligaciones.

La palabra responsabilidad viene del sustantivo latino **responsabilitas** que, tiene origen en el verbo respondo, **respondere**. Responsabilidad es la condición de ser capaz de responder a un compromiso, de cumplir lo convenido, de asumir las consecuencias de las acciones y la obligación de resarcir o reparar material o moralmente a quien o lo que ha sido dañado.

La palabra esperanza viene del verbo esperar, del latín **sperare** (tener esperanza) y esta de **spes**. Esperanza activa es un llamado, ¿de qué tipo? Del práctico, cuando uno espera a una persona o un momento deseado, es porque tiene la confianza de que va a llegar. Preparar el momento es imperativo. Buscamos los diversos caminos, construir redes de apoyo es el grito a la acción porque se comprende que es trascendente, no estar quietos, avanzar con ímpetu.

Entonces ¿De qué esperanza hablamos? La que proyecta perspectiva y activa nuestra capacidad humana para enfrentar la incertidumbre. ¿A qué responsabilidad nos referimos? La que genera compromiso y aleja la conformidad, el estado de indiferencia.

En el marco de estas reflexiones desarrollamos una experiencia de bienvenida para los líderes ambientales de grados 3 a 11. Los situamos en “la esperanza activa” y la “responsabilidad ambiental comprometida”.

Por Juana Niño
Docente área Ciencias Sociales
Coordinadora del Proyecto Prae

Refocusing mi Huella Ambiental comenzó un nuevo año de retos ambientales

Siembra de arboles abutilones para el llamado a los colibríes.



ESPERANZA ACTIVA: UN LLAMADO AL CUIDADO DE LAS AVES.



Piranga Roja. Ave migratoria.

Llegó al colegio el martes 14 de marzo. Bosque frente a salones de grado once. Rescate y cuidado por docente Roger Rojas.

Foto tomada por: Nataly Cogua 11A

REFOUSANDO MI HUELLA AMBIENTAL. DEL EGO AL ECO

LA CEREZA DEL PASTEL

Martes 14 de marzo, 9 30 am, la profesora Juana Niño nos dio la bienvenida con el canto de los colibríes en sintonía con la responsabilidad que representa ser líder ambiental. Cerramos los ojos y fuimos invitados a entender el motivo por el cuál estábamos reunidos. Poco a poco los estudiantes entraron en este ambiente de conexión con la naturaleza, desde los líderes que tienen mucho camino por delante en el colegio - grado tercero- hasta los que ya están consolidando sus aprendizajes a lo largo de los años -grado once- para las generaciones por venir.

EGO



ECO



Te proponemos la siguiente misión: interpreta con tus palabras tres de estos cambios en el tránsito del EGO al ECO

EGO	ECO
Sentirse aislado	Sentirse conectado
Ver y actuar mecánicamente	Ver y actuar orgánicamente
Servir a sí mismo	Servir al todo
Bienestar personal	Bienestar colectivo
Ser competitivo	Ser cooperativo
Inteligencia individual	Inteligencia colectiva

1

Ese día, el encuentro nos permitió comprender el cambio que tenemos que realizar como sociedad. del ego es decir, pasamos de vernos como dueños de un dominio llamado naturaleza a hacer parte de ella, por lo que debemos conocerla, para respetarla, cuidarla y sobre todo aprehender de ella. Para poner esto en práctica nos entregaron a cada líder ambiental un árbol de Abutilón, planta que es fundamental en la relación colibríes – ecosistema. Cada curso a través de su líder ambiental y representante se comprometieron a cuidarlo y regarlo a diario. La misión que aceptamos fue sembrarlo antes de salir a la Semana Santa. Este es el inicio de varias líneas de trabajo de REFOUSANDO MI HUELLA AMBIENTAL, desde la esperanza activa. Un ejemplo, **PAJARIANDO EN EL REFOUS** impulsado por la docente de bachillerato María Victoria Ruiz del área de Ciencias con apoyo de la docente Marcela Ocaña de la misma área y el docente Roger Rojas del área de Ciencias Sociales. El proyecto busca refousianos comprometidos con el reconocimiento de las aves que habitan y visitan el colegio. ¿Quién se anima?



<https://science.ebird.org/es-ES>  **CLICK**

Martes 21 de marzo 2: 30 pm, día de equinoccio de primavera para el hemisferio norte. Estamos inaugurando con los docentes el Camino de los Colibríes. La siembra tiene como propósito atraer una de las especies de aves diversas de Colombia. Con el trabajo y entusiasmo de los docentes se desarrolló la siembra del primer Abutilón de flores amarillas en la zona verde frente al salón de profesores de bachillerato. En sus manos, palas y azadones prepararon la tierra, para cavar el hoyo donde se ubicaría el Abutilón. Finalmente, en un ambiente agradable culmina la siembra y más líderes ambientales tenemos la responsabilidad a flor de piel.



<https://www.youtube.com/watch?v=tHBCFzWG0d8>



Desde el martes 28 de marzo al viernes 31 de marzo, desde la dirección de grupo hasta la octava hora, en diversas etapas, 47 cursos de 3 a 11, área de psicología Faro, y brigadistas de grado 10 y 11 en un llamado a la acción sembramos 50 árboles que hemos convertido en nuestro acto de responsabilidad comprometida y esperanza activa.

Por Laura Torres - 11B



TEJER Y PROYECTAR CUANDO NOS CUESTIONAMOS: ¿QUÉ ESPERANZA Y CUÁL RESPONSABILIDAD?

A MODO DE CIERRE

Al finalizar nuestra jornada fuimos desde la sala de profesores al árbol de barbas, el cedro nogal tan querido por todos los refousianos. Cincuenta arbustos sembrados reiteran que estamos hechos de historias compartidas, cercanas y regenerativas. Somos parte de una cultura ambiental en desarrollo. Refousando mi Huella Ambiental es un proyecto transversal a toda la vida que transcurre en nuestro colegio.

Gozamos del contraste, mirarnos hacia adentro nos permite asomarnos al exterior. El activismo ambiental tiene su aula afuera, es liderazgo regenerativo e interdependencia. Ostenta un espacio que no espera a Godot. En divergencia hace el llamado para que la esperanza sea activa y la responsabilidad esté comprometida en los ciudadanos que en el trabajo diario, desde las convicciones más profundas, marcamos la diferencia.

Cuestionarnos sobre la esperanza y la responsabilidad teje redes, proyecta un lugar cercano al optimismo, que al saborear un mañana como hoy. Sentir que no somos partes aisladas en medio del camino, sino un sistema mucho más que la suma de las partes.

Resulta cómodo creerse el cuento de que ya no vamos a cambiar el mundo, no estamos aquí para fortalecer esa comodidad. A cambio muchos esfuerzos por transiciones individuales, colectivas, locales y regionales que seguramente caminan hacia lo global.

Por Juana Niño
Docente área Ciencias Sociales
Coordinadora del Proyecto Prae

<https://www.youtube.com/watch?v=aS218ha24tQ>



TRANSFORMA PAPEL VIEJO EN UN TESORO

¿Aburrido de tu papel de siempre?

Dale un toque de originalidad con papel reciclado hecho por ti.

Materiales:

Papel usado como: periódicos, revistas, folletos, sobres, papel de oficina, cajas, cartones limpios, cartulina, fotocopias e impresiones.

(Cabe aclarar que no todos los papeles son reciclables como, por ejemplo: papel fotográfico, papel higiénico y papeles encerados o con parafina)

- Agua
- Tijeras para cortar el papel reciclado
- Una bandeja o recipiente grande
- Un paño o tela fina
- Una licuadora o procesador de alimentos
- Un bastidor con malla
(con una referencia a continuación)
- Una esponja
- Una prensa (puedes usar libros pesados)
- Opcional:

Colorante para alimentos, flores secas u hojas para decorar el papel.



Un paso a paso hacia la sostenibilidad:

1. Reúne el papel que quieres reciclar y corta o rasga en trozos pequeños.
2. Remoja los trozos de papel en agua durante varias horas o toda la noche. Cuanto más tiempo remojes el papel, más fácil será descomponerlo.
3. Una vez que el papel esté completamente empapado, viértelo en la licuadora o procesador de alimentos y añade suficiente agua para cubrir el papel.
4. Mezcla el papel y el agua a alta velocidad hasta que se forme una pulpa suave y homogénea.
5. Vierte la pulpa en la bandeja o recipiente grande. El recipiente debe contener agua.
6. Opcional: si deseas agregar colorantes o decoraciones, ahora es el momento de hacerlo. Agrega el colorante o las flores secas al agua antes de verter la pulpa.
7. Sumerge el bastidor con malla en la pulpa, asegurándote de que esté completamente cubierta. Luego, levántala suavemente y déjala escurrir durante unos segundos para eliminar el exceso de agua.

8. Voltea el bastidor con malla con cuidado sobre una superficie limpia y coloca la esponja encima. Presiona suavemente la esponja para extraer más agua de la pulpa.

9. Saca la pulpa prensada y colócala entre dos paños o telas finas.

10. Usa una prensa o libros pesados para presionar la pulpa durante varias horas o toda la noche, asegurándote de que quede completamente plana y uniforme.

11. Cuando la pulpa esté completamente seca, despega con cuidado los paños o telas y tendrás tu propio papel reciclado.

A continuación, algunos modelos:



Para mayor claridad te invitamos a observar un paso a paso de cómo hacer una libreta con hojas recicladas a través del emprendimiento ambiental de una exalumna refousiana y líder ambiental:

<https://vm.tiktok.com/ZMYbBx1cm/>



¡Su nombre es Franchesca! ¡Te invitamos a visitar su página web acerca de este hermoso emprendimiento sostenible con el medio ambiente para que te lleves más ideas de cómo puedes salvar el planeta con pequeñas acciones y creaciones propias a tu estilo!

https://linktr.ee/Tienda_Econix?fbclid=PAAaZ7htRD6XFojKm_3YsvL1wFLI_j2rEUo6LuI76kMc0alYgnTJeXvDJre3o



¡CREA ALGO NUEVO, NO TIRES TU PAPEL A LA BASURA,
HAZLO RECICLADO Y SÉ UN HÉROE DE LA CULTURA!



Matías Bautista Llanos - 4C



Matías Bautista Llanos - 4C



Alexandra Prieto - 5F



David Alejandro Chaparro - 1D



Anónimo



Juan Matías Contreras



Anónimo



Ana Sofía Martínez



Candelaria - 1C



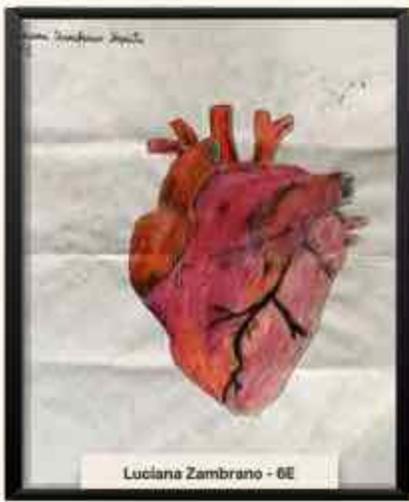
Juan José Nova - 2F



Laura Sofía Salas - 10B



Mariana Hernández - 4E



Luciana Zambrano - 6E



Ángela Daza - 10B



Isabel Sofia Vera - 5A



Anónimo



Mathías Trujillo - 2A



Samantha E. Pedraza - 1A



Ángela Daza - 10B



Anónimo



Ángela Daza - 10B



Anónimo



Agradecimientos

¡Gracias!

Logramos hacer de este proyecto una vocacional, valoramos y sobre todo agradecemos a las directivas del colegio, por brindarnos este nuevo espacio para seguir dándole voz a los miembros de la comunidad refousiana, gracias a cada uno de los docentes, alumnos y exalumnos que se tomaron el tiempo y se animaron a plasmar lo que sentían a través del arte.

Igualmente le agradecemos inmensamente a las docentes María Victoria Acevedo y Juana Niño por su dedicación y paciencia al guiarnos en el comienzo de este nuevo camino que estamos construyendo, a Daniela Sanabria, por su disposición y colaboración, a la empresa Transforma publicidad y comunicaciones por su apoyo en la elaboración de este proyecto, al profesor Anderson Alarcón por la transcripción y corrección de “Sortilegios” y “Microcuentos” finalmente a todo el equipo de alumnos de la vocacional de la revista que hizo posible esta primera entrega del 2023.

Créditos

Directoras:

María Victoria Acevedo, Juana Niño, Laura Cortés, Victoria Barros.

Publicidad:

Lina Sierra y Lola Valencia.

Arte:

Isabella Agudelo, Laura Cortés, Jerónimo Chaustre, Juanita Pineda, María Paula Reyes y Samuel Valero.

Corrección/transcripción:

Sara Argüello, Javier Ayala, Marianita Gualteros, Nicolás Romero, Diana Samara Sanabria y Laura Torres.

Periodismo:

Victoria Barros, Tomás García, Catalina González, Samuel Palacios, Valentina Quijano y Paula Rojas.

Comité editorial:

María Victoria Acevedo, Juana Niño, Laura Cortés, Victoria Barros, Isabella Agudelo, Juanita Pineda, Laura Torres, Javier Ayala, Marianita Gualteros, Tomás García, y Lina Sierra.

Edición y diagramación:

Transforma publicidad & comunicaciones y Daniela Sanabria.



Maria José Corzo



Luzmila Antolado
3ºB

